AÑO XIX JUNIO DE 1948 Nº. 204

Argentina Austral

BOSQUE PETRIFICADO DE SANTA CRUZ. Vista panorámica, con la laguna Grande y el cerro Madre e Hijo, guardián milenario del maravilloso bosque, al fondo. *(Foto de F. Mansfeld.)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Argentina Austral

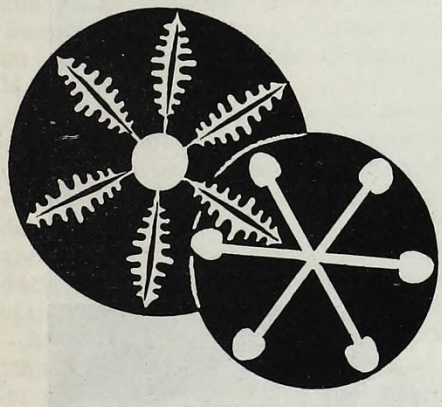
Inscripto en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 204.421

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Sáenz Peña 547

Director: ***Dr. Carlos A. Menéndez Behety***

Dirección: Av. R. Sáenz Peña 547
Administración: Calle San Martín 427
T. A. 32 - Dársena - 3083



Cristales de la nieve.

AÑO XIX - NUMERO 204

JUNIO DE 1948

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Nace un pueblo

Al año de ocuparnos de "un gran plan para la industrialización del territorio nacional de Tierra del Fuego" contenido en una nota del ministro de Marina contraalmirante Fidel L. Anadón (número 193 de ARGENTINA AUSTRAL), deseamos especialmente referirnos a una de las muchas empresas de gobierno que de allí han venido desglosándose; y no tanto por los resultados positivos a que en el orden económico habrá de conducir, sino, más bien, en atención al cúmulo de recuerdos históricos que en nosotros despierta la sola mención del lugar elegido. Se trata del establecimiento de una población en la bahía Aguirre, dedicada a la explotación de criaderos de animales de piel fina, industrialización de conservas de pescado, caza de lobos marinos, etc. Por su posición y condiciones, la bahía Aguirre, al sur de Tierra del Fuego, en el centro de la encrucijada de los estrechos Le Maire, Beagle y Drake, con grandes y relativamente abrigados puertos interiores, puede considerarse, dentro del radio de una inmensa zona, la más adecuada para un pueblo marítimo, industrial y comercial. Estamos seguros de su rápido y efectivo progreso y corresponde dejar señalados los méritos de tan notable iniciativa; vengamos ahora a los recuerdos aludidos.

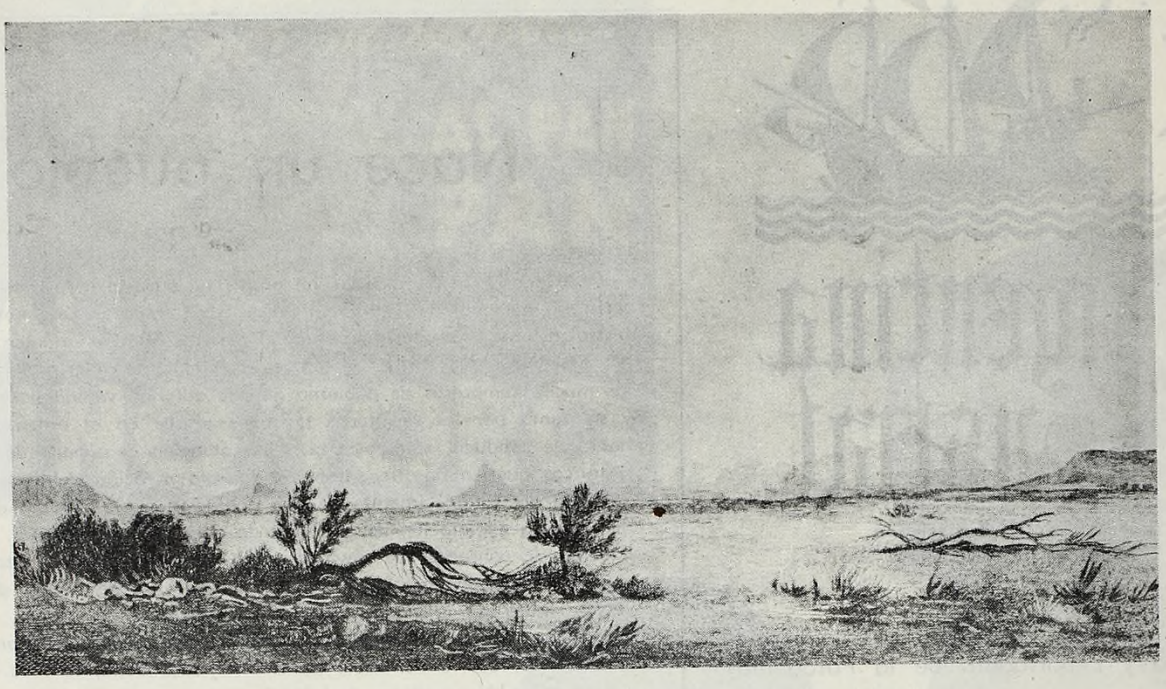
En la bahía Aguirre está Puerto Español, paraje selvático y desierto donde un día de octubre de 1851 el pailebote "John E. Davison" conducido por el lobero norteamericano W. H. Smiley, llevando de segundo a don Luis Piedra Buena, encontró los restos de los misioneros de la expedición Gardiner, víctimas del escorbuto y del hambre. Una anotación de Piedra Buena, siempre generoso, recoge la emoción del hallazgo con estas palabras: **Los marinos se lloran, porque ellos en la desgracia son siempre hermanos.** Y sus visitas continuas a partir de aquel instante, evitaron la repetición de nuevos abandonos en tan inhospitalarias playas. Piedra Buena, protector de náufragos, más que un caballero del mar, fué el caballero andante de los mares más terribles del mundo.

Muy probablemente ese Puerto Español es el "Puerto de las Zorras", donde invernaron en 1539 los tripulantes de uno de los tres navíos de la expedición exploradora de Alonso de Camargo, suceso investigado por el capitán de fragata Héctor R. Ratto al tratar del "Descubrimiento de las Malvinas y de las tierras australes del Continente" en su libro **Hombres de mar en la Historia Argentina.**

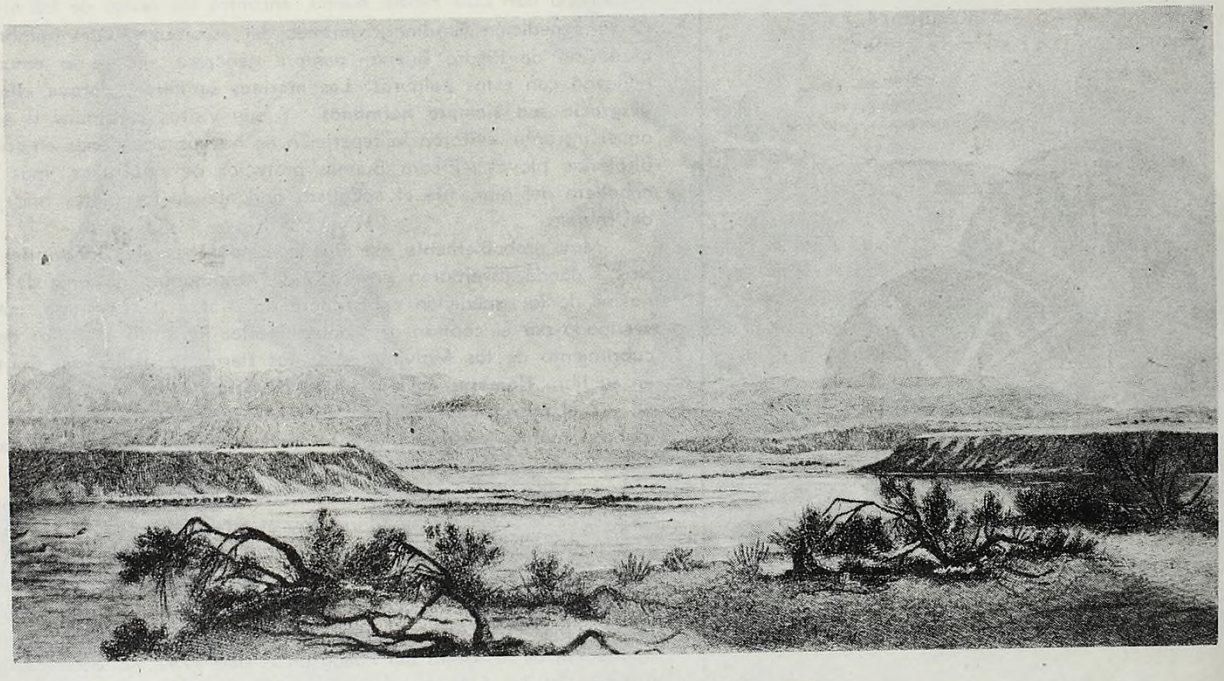
Y el mismo capitán Ratto es quien nos cuenta un episodio de otro glorioso marino argentino que se vincula también con aquel extraordinario lugar de Tierra del Fuego.

La bahía de Aguirre, a la entrada del canal de Beagle, está limitada al oeste por la punta Kinnaird y al este por el cabo Hall; pues bien, esta última denominación, impuesta a raíz de los relevamientos practicados por el ilustre marino británico Roberto Fitz Roy, sería la traducción literal de "Sala", apellido de un oficial hidrógrafo del Virreinato, nacido en Buenos Aires, y quien trabajó en el relevamiento de la costa meridional de la Tierra del Fuego en el año 1792. El teniente de navío Cándido de La Sala —su nombre completo— murió en Buenos Aires en 1807, a consecuencia de las heridas recibidas en la defensa heroica de su ciudad natal. (Véase número 172 de esta revista.)

La evocación nos llevaría muy lejos del hecho que la ha motivado. Pero la figura juvenil de ese marino argentino que en los albores de la nacionalidad trabajó eficazmente por el conocimiento de nuestra tierra y que fué el primero —según expresión de su biógrafo— que murió por la patria, surge como numen tutelar de ese nuevo pueblo de la bahía Aguirre, bahía que, acompañado por otro oficial, él visitó con un pequeño bote, sondando sus aguas, registrando los accidentes costeros y reconociéndola quizás por primera vez.



La llanura del Misterio con la Cordillera de Los Andes al fondo.



El río Santa Cruz y a lo lejos los Andes.

Dos de los dibujos que ilustran la obra de Fitz Roy y Parker King, *Narrative of the surveing voyages of his majesty's shipp "Adventure" and "Beagle", between the years 1826 and 1836*, etc. (Londres, 1839.)

La Patagonia de los cazadores de plumas

Por el capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois
(Para ARGENTINA AUSTRAL.)

En 1877, a los siete años del viaje de Musters, dos antes de la expedición de Roca al "Desierto", el inglés Beerbohm llega con un grupo de ingenieros a la pampa desierta de San Julián, y por una u otra razón decide luego por su cuenta hacer la travesía norte sur por la costa hasta Punta Arenas, incorporado a un grupo no de tehuelches, como Musters, sino de cuatro aventureros cazadores de plumas con quienes allí tropieza por casualidad.

Gracias a su interesantísimo libro —*Vagabundeo en la Patagonia*—, del que nos dió un excelente extracto Armando Braun Menéndez en *Pequeña Historia Magallánica*, asistimos, puede decirse, al nacimiento de la Patagonia, cuando no habían llegado aún los pastores de ovejas y cuando, fuera de Piedra Buena y de la efímera Colonia Rouquaud, no había un solo colono entre el Chubut y el Estrecho de Magallanes.

Esos cuatro compañeros de Beerbohm no pueden ser más cosmopolitas y heterogéneos; todos ellos aparecen a partir de entonces constantemente en los relatos patagónicos, y dos de ellos, al menos, estaban destinados a criar raíces y fundar establecimientos ganaderos de importancia. Vale, pues, la pena reproducir los muy buenos retratos que de ellos nos da el viajero inglés.

Ante todo, y como se trata de cazadores de plumas, transcribiremos lo que nos dice de sus actividades en general.

El comercio de plumas no rinde mucho, pues el avestruz patagónico es mucho menor que el africano y tiene menos valiosa la pluma (uno a dos dólares por libra en Punta Arenas); pero el cazador carece de necesidades y se dedica a su profesión más por amor a la vida libre de la pampa, sin restricciones ni obligaciones sociales, que por afán de lucro, más por instinto de vagabundeo que con una meta definida en la vida. Una docena de caballos sufridos, media de lebreles ordinarios, un par de boleadoras, lazos, cuchillos y revólveres, constituyen todo su equipo. Cuando ha juntado bastante pluma hace una breve visita a Punta Arenas para venderla, compra tabaco y yerba, renueva la vestimenta —camisa, saco, poncho y chiripá—, y si le alcanza el dinero acaso adquiera algún caballo o perro que le hayan llamado la atención. Hombre de recursos, siempre de buen humor, soporta con filosofía cualquier penuria que le ocasione la inclemencia del clima.

Pasando ahora a los personajes de Beerbohm, comenzaremos con:

ISIDORO

Isidoro, gaucho argentino con trazas de sangre india (nacido según Musters en Santiago del Estero), estando de milico en Río Negro se había desertado, uniéndose a una tribu de tehuelches (la de Orkeke) en viaje al sur. Casado con india, admitía que su vida conyugal no había sido un éxito. La consorte se le había dado a la bebida, volviéndose pendenciera, por lo que la devolvió al suegro, consumando con una explicación el divorcio expeditivo y asegurándose la paz para el futuro. Su deserción databa de varios años atrás. Delgado, bien proporcionado, bronceada la tez, fisonomía agradable, melena abundante y renegrida que cada mañana se repasaba cuidadosamente con peine desdentado, cejas tupidas y enmarañadas sobre amplia nariz roma, ojos penetrantes e inquietos, de pestañas larguísimas y semicerradas, pómulos salientes, labios gruesos, bigote y barba hirsutos, le constituían toda una personalidad, llena de inteligencia y buen humor. Su vestimenta original combinaba materiales indígenas y europeos, a saber: camisa de lana, chiripá amarrado a la cintura, junto con cuchillo, revólver, pipa y bolso de tabaco; bota de potro atada a la rodilla con ligas de hechura indígena; y encima de todo la larga manta de guanaco. Era uno de los mejores jinetes que jamás vi, sin par ni entre los indios. El potro más chúcaro pronto se le rendía, y todos sus caballos eran una maravilla de mansedumbre y de adiestramiento cuidadoso e inteligente. Habilísimo en lazo y bolas, no perdía un movimiento. Nada escapaba a su vigilancia y era invariable oráculo para búsqueda de objetos perdidos u olvidados por negligencia. La pipa no se le salía de la boca. Su agudeza visual increíble le permitía discernir guanaco o avestruz en el horizonte cuando yo solo veía polvo o matorral.

Taciturno, capaz de estarse horas junto al fogón sin más que dos o tres palabras, nada perdía de lo dicho por otros. Propietario de unos treinta buenos caballos, se le consideraba rico entre indios y cazadores, y era favorito de todos por su honradez y su carácter suave y tranquilo.

Cuando el grupo de Beerbohm llegó al río Gallegos coincidiendo con una extraordinaria creciente, Isidoro apreció con certero instinto el peligro y prefirió quedarse atrás. Su actitud le evitó las bravas peripecias que experimentaron Beerbohm y Guillaume en el río, en la travesía siguiente hasta Punta Arenas, y en el trágico "motín de los artilleros" que destruyó a la colonia. En cambio días después, y luego de cruzar el río en mejores condiciones, cayó con sus treinta caballos en medio del centenar de foragidos en marcha al norte y fué apresado por ellos. Debió la salvación al conocimiento que tenían de su habilidad como baquiano y aprovechó la primera oportunidad para fugarse, aunque no sin perder íntegra la caballada que constituía su fortuna. (Extracto del *Motín de los Artilleros.*)

Cipriano García

Antítesis de Isidoro; barba rubia, cabello castaño y ojos azules parecían denunciar ascendencia sajona más que española. Sin embargo era un verdadero gaucho, poco inferior a Isidoro como jinete y cazador. Siendo soldado en la frontera había combatido más de una vez con los indios, y al calor del fogón nos contaba a menudo sus bravas aventuras. Más tarde había sido tropero en el Río Negro, hasta dedicarse a la caza del avestruz. Más civilizado que Isidoro, tenía modales menos abruptos y era más comunicativo y sociable.

Tres años más tarde (1880) Cipriano García acompañaría al marino Carlos Moyano en una de sus importantes exploraciones al lago San Martín. Moyano lo califica de "excelente compañero y hombre de campo avezado". En ese mismo viaje iban Augusto Guillaume y Francisco Poivre, vecinos de Santa Cruz que deseaban conocer el camino, y Cachihuano, uno de los tantos hijos del cacique Casimiro.

"Cipriano" acompañará dos veces más a Moyano: en 1882, cuando su viaje de exploración costera de Santa Cruz a Deseado, junto con los marineros Juan Rasso, Julio Coronel y Juan Ibáñez; y al año siguiente cuando explora las nacientes del Coyle y del Gallegos junto con José Manzano, Pedro Anderson y otros. En ambos informes al Ministro de G. y M. Moyano recomienda especialmente "la ayuda desinteresada de Cipriano García".

Guillaume

Guillaume era francés, herrero de profesión, ex combatiente del 70 en la valiente defensa de Belfort. Varado alguna vez en la Patagonia, le había tomado gusto y allí se aquerenció. Activo, inteligente, laborioso y sufrido. Delgado a más no poder, y siempre famélico sin embargo, tenía un apetito formidable y era fama que en cierta ocasión se había despachado él solo medio guanaco. Fumador como un turco, la mayor desgracia para él era quedarse sin tabaco.

En la dramática peripecia del cruce del río Gallegos, desbordado, fué él quien acompañó a Beerbohm. En el episodio del "motín de los artilleros" —el "trágico week-end de Mr. Beerbohm"— fué hombre decidido y de recursos.

Incidentalmente añadiremos aquí que según referencias familiares este Guillaume, compañero de Beerbohm, podría no ser Augusto, conocido pioneer y estanciero de la Patagonia, tronco de numerosa familia, sino un hermano mayor de nombre José, notorio por su afición al tabaco, que le había producido un callo en el pulgar con que atascaba la pipa.

En 1880 es Augusto Guillaume quien acompaña en una exploración al capitán Moyano, y éste hace el elogio de su carácter. Guillaume le dijo haber hecho en 1875 —o sea antes de Beerbohm— un viaje de Santa Cruz a Deseado en compañía de un seudo químico francés que buscaba nitratos.

Lista, por su parte, refiere que Guillaume le salvó la vida es una espantada de caballos por el río Coyle.

En compañía de José Manzano, Guillaume "pobló" más tarde la confluencia de Chico con Chalia (Corpen Ayke) y convirtió médanos y matorrales en un vergel con millares de árboles: la actual estancia *La Julia*, orgullo de Santa Cruz y esfuerzo agrícola, el más extraordinario de la Patagonia austral.

Máximo Clemente

Máximo, de sólo veinte años, tenía estatura y corpulencia mayores que las del tehuelche más hercúleo. Austríaco, ex marinero de buque encallado en la Patagonia, se había rendido, como Guillaume, a los encantos de ésta, y pronto se había vuelto maestro en los misterios de la caza con lazo y bolas. Tenía fuerza prodigiosa, y si no sabía leer ni escribir hablaba pasablemente español, italiano, francés, alemán e inglés, sin contar el tehuelche. Su apetito en nada cedía al de Guillaume, y entre los dos valían al respecto por un ejército.

Menos rico que Isidoro y Guillaume, tenía por única propiedad un caballo y un perro. El caballo era pequeño y peludo, pero insensible a la fatiga, y siempre nos asombró la resistencia con que podía cargar al gigante, día tras otro y por lomas y cañadas, con bravos galopes ocasionales tras del avestruz.

Su aparejo era igualmente inferior en elegancia y comodidad al de sus compañeros, limitado a camisas y pantalones; carecía de botas y se contentaba con unos zuecos de garrón de guanaco. En cambio tenía una buena manta, y, en todo caso, se conformaba con lo que llevaba. Excelente humor y estoica indiferencia con lluvia y viento, Clemente era el cocinero de la expedición.

Según información verbal recogida por don Carlos Borgialli en sus *Cabos Sueltos de Historia Patagónica* (ver "Argentina Austral"), M. Clemente había venido de polizón en el velero alemán *Dr. Hanson* en viaje de Trieste a Australia por el Cabo de Hor-

nos, año 1873. Frente al archipiélago fueguino un temporal desmanteló al barco y lo arrojó sobre una roca. Tan brava era la mar que ninguno de los diez tripulantes se atrevía a arrojarse al agua para llevar a tierra el cable que podía salvarlos. Hízolo el polizón, manifestando que sabía nadar "como un tiburón"; el cable se tendió justo a tiempo y minutos después desaparecía deshecho el barco. Tras de indecibles sufrimientos surgió la providencia en la persona de Piedra Buena, capitán del famoso cuter *Luisito*, quien tuvo que alimentar a los náufragos gradualmente, "como a pajaritos moribundos".

..."Así comienza en 1874 la aventura marino-lobero-minero-gaucha de don Máximo Clemente, que forma parte de la tradición oral en Punta Arenas y Santa Cruz, la menta de su estampa hercúlea, de sus parejeros, de sus legendarias parrandas y de su gran corazón..."

En el *Luisito* cazó lobos con Piedra Buena, entre los sustos que cabe imaginar, y luego también con don José Manzano, que rebautizó *Sapo* al *Luisito*; en el cañadón Misioneros, vuelto al silencio, pudo ver la recién abandonada colonia Rouquaud, con ricos muebles y un piano, pero sin un alma; en Pavón se ocupó de pasar indios de la orilla a la isla para el trasiego de quillangos por mercaderías; ayudó a Moreno y a Moyano en el arreglo del bote con que remontaron al Santa Cruz. Muy poco después fué cuando Beerbohm lo encontró, convertido en cazador, en una de sus tantas andanzas con Isidoro, Poivre, Greenwood, Bousquet, el gaucho Arias y José Manzano, únicos pobladores blancos de la Patagonia de 1877 a 1882. Más tarde acompañaría a Onetto y a los sabios Spegazzini y Vinciguerra de la expedición Bove (1904).

Gregorio Ibañez. — Greenwood-Poivre

Del mismo período de los cazadores de plumas son Gregorio Ibáñez, de quien no consta se dedicara mayormente a la especialidad, y el inglés Greenwood. Ibáñez, nacido en el Carmen, fué por muchos años fiel marinero de Piedra Buena y compañero de sus andanzas loberas y comerciales.

En particular se debería a Ibáñez, en 1876 el descubrimiento del oro en Cabo Vírgenes, en ocasión de encallar allí una goleta mandada por él. Llegada a tierra la tripulación, uno de los marineros cavó un pozo en busca de agua y encontró muestras de oro que Piedra Buena regaló a un minero inglés y que es lo que éste remitió al señor Enrique Silver, de Londres.

Luego Ibañez se radicó al norte del Santa Cruz, frente a la isla Pavón; allí se formaría con el tiempo el pueblo que llevó su nombre —Paso Ibáñez— y que se conoce hoy por el de Comandante Piedra Buena.

Greenwood

En cuanto a Greenwood, residía en el paraje llamado "Paso del Roble" al Sur del río Gallegos, y se ocupaba en la caza de avestruces y guanacos, cuyas plumas y pieles vendía en la colonia de Punta Arenas. En julio de 1877 emprendió viaje a Punta Arenas en busca de víveres, y en la marcha le sorprendió una memorable nevazón que intentó detenerle. Pero Mr. Greenwood era inglés y prosiguió, sufriendo increíbles penurias. A los seis días se le murieron los caballos y continuó a pie, comiendo carne cruda de guanaco escarchado, durmiendo sobre la nieve y apenas cubierto con manta. Finalmente, a los diez días, más allá de "Laguna Blanca", que franqueó por encima sin saberlo, dió con el providencial rancho de un español (José Manzano, el gran amigo de Moyano) que le prodigó toda clase de cuidados hasta salvarle la vida...

Al año siguiente (1878), cuando el "motín de los artilleros" en Punta Arenas, anduvo por esa misma región el teniente Rogers, de la marina chilena, a quien Greenwood resultó utilísimo baquiano. Rogers se expresa así a su respecto:

Este excéntrico e ilustrado inglés, el don Guillermo de los tehuelches y de los comerciantes que ambulan con ellos, era pocos años ha un comerciante bastante acomodado de la República Argentina, de donde se dirigió a la Colonia de Punta Arenas acompañado de varios compatriotas, con el propósito de buscar minas en la Patagonia. Como no las encontrara, se estableció en Punta Arenas como comerciante; pero habiéndole sido adversa la fortuna, abandonó el pueblo y se internó en el desierto en el cual parece perseguirlo la misma adversa suerte. Ha perdido todos sus caballos y sólo le acompañan en su vida salvaje su compatriota Carlos Sterry, quien abandonó su puesto de contador en los vapores de la Compañía inglesa para establecerse en la Colonia, y un antiguo marinero sirviente de Greenwood. Este señor nos ofreció su compañía por algunos días para mostrarnos el camino, que debía resultar muy pantanoso y difícil a causa del frío invierno que acababa de terminar. Según Greenwood, la nieve había cubierto el suelo con una capa aproximada a un metro. El se encontró en ocasiones casi sin tener que comer, porque el cazar le era imposible, salvo nocos casos en que los guanacos extraviados sobre la nieve se acercaban y dejaban coger fácilmente; y ocasiones hubo en que les fué necesario matar a los fieles perros para alimentarse, sacrificio enorme ya que precisamente eran ellos quienes podían proporcionarle caza durante el año. Greenwood nos contó, además, que hallándose alojado, a su salida de Punta Arenas, cerca de la Laguna Blanca, en el mismo lugar en que nosotros acampamos del 13 al 16 de noviembre, halló un piño de 29 guanacos enterrados en la nieve endurecida y con sólo las cabezas fuera, las que se vió obligado a cortar para alimentarse, perdiendo los cuerpos.

En 1882 el capitán Moyano explora las nacientes del Coyle y del Gallegos, y estando cerca de la Planicie de Diana menciona lo siguiente:

En estas inmediaciones ha residido varios años un cazador, don Guillermo Greenwood, corriendo aventuras que le hacen honor como hombre de corazón y que algún día daré a conocer porque son lecciones de experiencia sobre la manera de vivir en estas tierras vírgenes.

En 1886 Greenwood y un francés Poivre acompañan al teniente de fragata argentino Agustín del Castillo en su exploración a las nacientes del Gallegos y le prestan servicio "tan valioso como voluntario y desinteresado".

Este Francisco Poivre, marsellés original, merece también puesto entre nuestros cazadores de la Patagonia, pero existe de él una semblanza maestra debida a Clemente Onelli y publicada en el "Courrier de la Plata" y en ARGENTINA AUSTRAL, que nos exime de darla aquí. Sólo diremos que acaso fuera el primero de todos, pues había formado en el pintoresco séquito de Aurelio 1°, rey de Araucanía y Patagonia, allá por el 60 ó 61; sin embargo había participado luego en la guerra franco-prusiana de 1870. Su tropilla tenía la particularidad de ser toda de yeguas —Margot, Mimí, etc.— domadas no a la criolla, con rebenque y espuela, sino amansadas "evangélicamente", a fuerza de persuación. Además Poivre cazaba sin fusil, lazo ni boleadoras, sólo con dos perros perfectamente amaestrados para entregarle el guanaco más gordo; él se limitaba a carnear. Un cerro al norte del río Santa Cruz lleva el nombre de "Gorro de Poivre".

Los cazadores y la expedición Py

El año siguiente al de Beerbohm y del "Motín de los artilleros" fué el de la Expedición Py a Santa Cruz.

Para entonces, 1878, Piedra Buena no se encuentra en su isla de Pavón; en el conflicto internacional es figura de primer plano y comanda una de las naves de guerra, la barca *Cabo de Hornos*. El puesto de vanguardia austral, tan desinteresadamente desempeñado por él durante quince años, lo ocupa ahora otro marino con alma de explorador, Carlos Moyano.

Llegan a Santa Cruz los tres barcos valientes de Py, y luego algunos más, que durante varios meses llenarán de animación aquellas soledades. Pero son varios centenares de hombres y hay que proveerles carne, pues ha fallado el abastecimiento desde Patagones. Los cazadores de la Patagonia están en su ley, y organizados por Moyano salen todas las madrugadas, día tras otro, a guanaquear hasta la puesta de sol, acompañados por toda una jauría; a pedido de Moyano, Piedra Buena les ha agregado uno de sus grumetes de quince años de edad, el futuro capitán Juan Murúa. Según relato de éste los cazadores incluían a nuestros conocidos Isidoro, Cipriano García y el "austriaquito" (Clemente), más Pedro Dufour, cuñado de Piedra Buena, el "gringo Charles" (posiblemente el inglés Clarke) y Pedro Bernasconi. Baquianos todos en dar con los sitios donde andan los mayores piños de guanacos, nunca le faltará a la tropa por lo menos el asado...

El gran arreo de Moyano

En 1880 el capitán Moyano ha explorado una ruta norte-sur de Santa Cruz a Rawson, siguiendo hasta el lago Buenos Aires el itinerario de Musters, o sea el río Chico y la precordillera, y cortando luego el desierto desconocido al río Senguerr. En todas partes ha encontrado aguas, pastos y caza. Queda demostrado la practicabilidad de esa vía terrestre para el envío de hacienda desde el norte; y para confirmar prácticamente su tesis, Moyano prepara un arreo de 300 vacas que saldrán en la primavera siguiente, a cargo de sus compañeros de exploración. Estos no son otros que los ubicuos cazadores de piel y pluma, según una memoria oficial, Cipriano García, Augusto Guillaume, Francisco Poivre y los marineros Juan Pintos y Luis González. El arreo llegará a destino al debido tiempo y con todo éxito, y merece destacarse la hazaña, la penosa marcha de doscientas leguas por pampas y páramos, entre polvareda y mugidos, expuestos además en todo momento al encuentro de indios. Pues estaba en pleno desarrollo la Conquista del Desierto; los feroces pampas y ranqueles habían sido arrojados ya al sur del río Negro, en el actual Chubut, y un fortín se asomaba sobre el triángulo del Neuquén, dominio del famoso Saghueque. Los indígenas estaban enconados, y el menor encuentro hubiera terminado en tragedia. Felizmente para los arrieros, los indígenas guerreros no habían llegado aun más allá de las nacientes del Senguerr.

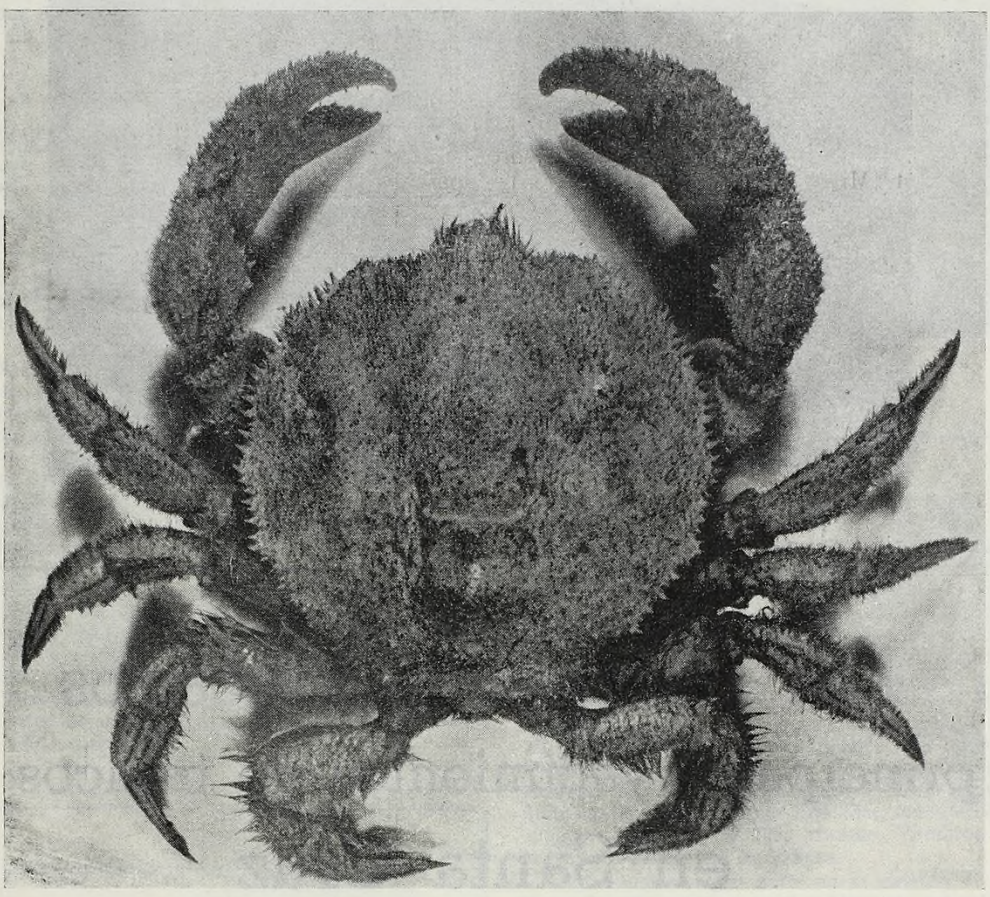
El fin de los cazadores de plumas

El arreglo de la cuestión de límites en 1881 puso fin a la incertidumbre sobre la soberanía de la Patagonia y señaló el advenimiento de una nueva era, en que la oveja invadiría rápidamente las llanuras del guanaco y del avestruz. De las Malvinas, de Punta Arenas y del Chubut comenzaron a llegar pastores al actual territorio de Santa Cruz.

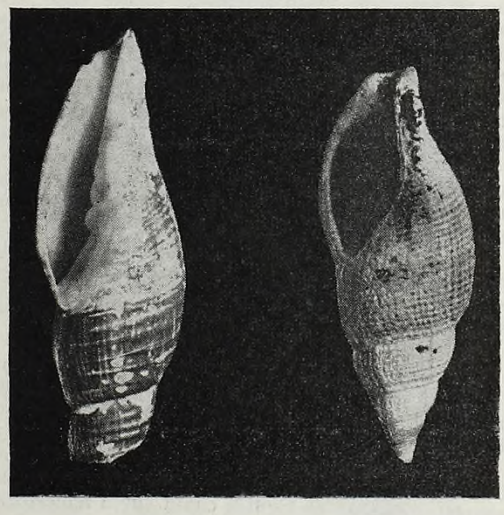
Los cazadores de plumas fueron los primeros en apreciar la transformación que pondría fin a su vagabundeo; el ubicuo Cupido, y el sacerdote salesiano Beauvoir, se encargaron de apresurarla. El primer matrimonio del territorio fué el de Máximo Clemente (1). El simpático Hércules de la Patagonia encontró su Onfalia en la joven chilena Margarita Mancilla, hacia 1882, y se instaló en los campos acordados por el gobierno a su ex salvador el capitán Piedra Buena, sobre el río Santa Cruz. Durante años, cuando aun no había población en el territorio, su rancho hospitalario sería recalada de rigor para los marinos de antaño, aficionados a los cuentos y aventuras náuticas del mocetón políglota tan lleno del don de simpatía...: como así para los naturalistas —Ameghino, Onelli, Pozzi y otros— que allí organizaban sus tropillas y cargueros para la larga excursión en el desierto... de donde volverían semanas después rotosos, barbudos y hambrientos...; y para los primeros pastores que venían subiendo del Estrecho hacia San Julián y tenían que cruzar el río caudaloso con caballos y majada...; más de uno se inició con rebaños adquiridos allí, tal don Roberto Patterson, el futuro "Rey de San Julián", para la estancia de Mata Grande...

Los demás cazadores no tardarían en seguir el ejemplo. Una carta llena de ternura, fechada en Santa Cruz 1886, de doña Gregoria Ibáñez (esposa de Gregorio Ibáñez, marinero de Piedra Buena) a su comadre María Albarracín, esposa de otro pioneer, da entre otras noticias "sociales" patagónicas las siguientes: "Cipriano García también se casó con otra niña como de 16 años que se llama Elvira; mi hija Epifanía, con don Guillermo (Augusto Guillaume). Saturno (Saturnino García) ya tiene una hermosa hija"...

(1) El segundo fué el del gobernador capitán de fragata Moyano.



"Cangrejo de mar". *Peltarion spinolosum* (White). Crustáceo braquiuro. Habita desde los 34° de latitud S. hacta la región Magallánica - Fueguina, entre 5 y 8 metros de profundidad. Vista dorsal, en tamaño ligeramente aumentado.



"Caracoles de mar". *Glypteuthzia acuminata* (Smith) y *Mitra* (Cincta). Nos. 23481 y 17638. Tamaño natural.

Maravillas de la fauna oceánica de la Patagonia

Por gentileza del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" reproducimos tres ejemplares de su colección: un cangrejo y dos caracoles, habitantes de los mares patagónicos.

Foto 32.

Los bosques petrificados
y los principales yacimientos de troncos fósiles en Santa Cruz

(Continuación)

Texto, mapas y fotografías de F. MANSFELD

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Yacimiento 12. — Bajo del Guanaco.

Ante todo debemos regresar a Bella Vista. Una legua hacia la izquierda, a pocos metros de la ruta, el "Cerro Cuadrado". Tras media hora de viaje en automóvil, llegamos hasta donde mora el simpático tehuelche Lorenzo Jaramillo. Él nos señala el "camino" al Bajo.

Con un coche normal provisto de un conductor de la misma especie, se arriesga en el mejor de los casos media legua de marcha por el campo, después se declarará en huelga. Los grandes bloques de lava le infunden respeto.

El chófer invita pues a sus pasajeros a bajar, se divierte a costa de ellos, y procede a prepararse el ansiado mate... siempre que el viento se lo permita. Luego se acuesta en el coche, para descansar de las fatigas del día. Tal nos aconteció, a mi esposa y a mí, en abril de 1945. A principios de 1935, empero, busqué y hallé un puente más o menos transitable por la lava. Es que hay que tener en todo un poco de suerte. En aquel entonces nuestro querido "Ford 32", se detuvo directamente al pie del yacimiento. Hoy, en cambio, nos tocó marchar casi una legua por campo abierto, sin un solo reparo contra un viento que hacía todo lo posible para hacernos agradable el "paseo".

Foto 34. — Por fin la señal, a la entrada de la quebrada. Por razones de viento resultó sencillamente imposible ubicarme en el otro lado; para tomar la foto tuve que colocarme a la entrada del Bajo. Un camino muy enarenado nos lleva al fondo de la quebrada, rodeada por todas partes de mesetas. Otra legua más... y el viejo yacimiento se extiende a nuestra vista.

Foto 35. — En esta forma, aunque más pequeños, se hallan aquí muchos troncos, enclavados en el suelo. No he podido constatar si tienen raíces. Es el yacimiento más grande de troncos en pie. Por otra parte jamás he visto madera fósil que se pareciera tanto a leña de monte viva. En la mayoría, coloración pardo-rojiza, otros gris blancuzco o amarillento. El materiai puede dividirse en dos grupos por sus colores. Al pulirlo, en uno de ellos aparecen bordes claros, y manchas y puntos oscuros en el centro. Por su combinación resultan las más diversas figuras, algunas muy graciosas. En la época de Goethe, dos de estas piedras talladas llegaron a tener cierta importancia, para concluir en el Instituto mineralógico de la Universidad de Jena. Frecuentemente fueron fotografiadas, y, sin mucha fantasía, se reconoce en ellas el busto de un hombre de cerrada barba y gorro de pieles.

La otra variedad es de rica coloración. Se entremezclan el rojo con el azul y el amarillo, ya sean puros o en disposición armónica. La "madre naturaleza" ha sido muy generosa en este sentido.

Foto 36. — Aparecen numerosos troncos, ninguno mayor de 8 metros; casi siempre se pierden en el suelo. Su diámetro llega hasta 1,50 m. No me fué posible tomar una vista total, pues el sol estaba muy bajo y hubiese tenido que alejarme 200 m.

Regresamos, pues, al coche que nos esperaba. Comenzó a llover, oscurecía... y eran dos leguas. Para que la fiesta fuera completa, cambió el viento, como suele hacerlo al crepúsculo, y volvió a soplar de frente.

Luego, la laguna. Está a 1 Km de la salida del valle. Es bastante alargada, y cruzarla significa acortar el camino en 2 kilómetros. Después de unos cientos de metros comenzó la odisea: el piso cedía, nos hundíamos hasta por encima de los tobillos y... bueno, hay que saber lo que es caminar por un pantano.

Foto 37. — Nos muestra a este "infame" a la salida del Bajo. El yacimiento 11 tiene piñas. Pero... en el Bajo descubrí algo que hasta hoy no he hallado sino allí; bulbos fósiles en forma de cebollas, que son el fruto de la araucaria. Rara vez asoman algún milímetro del suelo, casi siempre están ocultos (como las piñas, y a veces por grupos) en la arcilla. En 1935 traje una cantidad de estas "piedras"; algunas las corté y otras las ataqué con ácidos, para quitarles la envoltura de millones de años.

En resumen: no he podido realizar una investigación exacta, pero calculo que en el lugar hay alrededor de 1000 hermosos fragmentos de troncos, circulares. Valdría la pena trabajar intensamente en el valle por lo menos una semana, pero ¡el maldito viento! Silba constantemente contra las numerosas elevaciones. Un verdadero valle infernal. Hay agua, pues el valle presenta 2 ó 3 manantiales. Se encuentran a la entrada o en otro ángulo, siempre distantes 5 Km del yacimiento. Es de advertir, que, en casi todo el valle, en las elevaciones y en numerosas hondonadas se encuentran troncos dispersos, casi siempre en pie en el tofo, frecuentemente con piñas.

Yacimiento 13. — Se continúa hasta la estancia "Cerro Alto". En el cerro Chato, por lo menos 1 hora a pie hacia el oeste, existen varios yacimientos con piñas y material menor. No he podido realizar comprobaciones más precisas, pues las correrías en automóvil por los campos también tienen su límite. Pero todos los lugares tienen mucho en común con los Nos. 10 y 11, y el paleontólogo ha de prestar atención a los cerros circundantes, pues en ellos duermen muchas cosas interesantes, a la espera de ser descubiertas.

Yacimiento 14. — Proseguimos nuestro viaje. Dejamos a la izquierda la estancia "Belgrano", en la que no hay nada que nos pudiera interesar, para visitar la estancia "Alma Gaucha". En el lugar donde he señalado el yacimiento 14 (sólo es aproximado), hay piñas y mucho material menor. En cierta oportunidad, entre "Aguada del Cuero" y "Alma Gaucha", encontré madera fósil del tipo de las palmeras. No podría precisar más el lugar exacto del hallazgo.

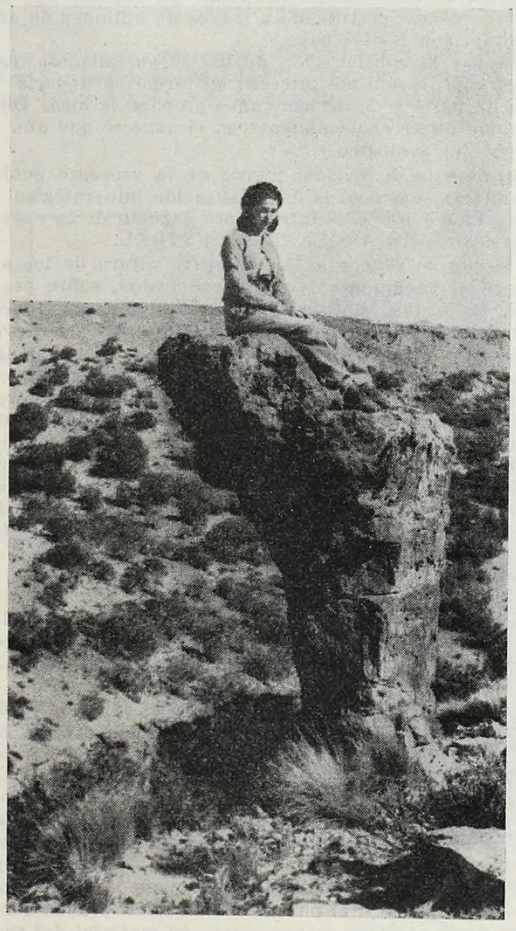


Foto 27.

Foto 28.

Yacimiento 15. — Si la estancia no puede facilitar un guía (uno de los 3 lugares del 15 es conocido en el establecimiento), la ubicación del yacimiento resulta dificultosa. A pesar de haber sido conducido en 1935 hasta uno de los lugares, un año más tarde perdí todo un día buscándolo, y a pesar de mis esfuerzos, no pude localizarlo; en cambio determiné otros dos. En 1935 hallé entre unos troncos de regular tamaño, algunas piñas. También encontré de éstas en 1936, en los otros lugares, pero me parecían de distinta variedad. Si bien presentaban cierto parecido con los ejemplares menores del yacimiento 7, eran de doble longitud que éstas. Seguramente algún parentesco. El trabajo en esta zona reportaría, sin duda, más de una satisfacción. Y en el segundo lugar me fué dado descubrir en 1936 un ejemplar de piña gigante, casi completamente escondida en la arcilla. Tenía una longitud de 16 cm y 9,5 cm de espesor, pesando casi 2000 gramos. También en este lugar habrá que esperar aún sorpresas.

Ambas especies las hallé en el camino de "Alma Gaucha" - Cerro Botellón, pero a varios kilómetros hacia la izquierda, entre pequeños troncos y casi por completo enterrados en el tofo.

Yacimiento 16. — Podríamos continuar hasta Los Toldos, pero preferimos volver, para visitar la estancia "Aguada del Cuero". Para llegar hasta los lugares buscados, es necesaria la compañía del propietario, pues hay que ir buscando a través del campo un camino para el coche. Los diferentes yacimientos con mucho material menor están muy ramificados. Estas fosilizaciones son más duras que todas las demás y con frecuencia se caracterizan por su precioso colorido.

Yacimiento 17. — El camino serpentea por encima de afilada lava. Este yacimiento es la continuación del 16. Mucho material menor en piezas de hasta 300 Kg., pero no hay troncos propiamente dichos ni piñas.

Yacimiento 18. — Ambos yacimientos distan poco entre sí y constituyen una unidad. Aquí hallé material de coloración verdosa. Hay piñas, troncos y muchos trozos dispersos.

Foto 38. — He aquí la quebrada muchas veces citada en diferentes publicaciones, con sus grutas y las curiosas "impresiones rupestres de manos", producto de pueblos primitivos. En 1935 tomé muchísimas fotografías del lugar, y estoy muy satisfecho de haberlo hecho, pues cuando volvimos en abril de 1945 comprobé con horror lo que mientras tanto había sucedido. Al final de la exposición me referiré a un señor Wieland y a su "terror a los turistas". Elementos incultos existen lamentablemente en todo el mundo. Las figuras perfectamente conservadas en esta ilustración (**Foto 39**) han sido completamente destruídas. ¡Cuánta razón me asistía en mis informes (y en las correspondientes fotografías de estas grutas expuestas en mi sección de la Exposición patagónica 1941/42) cuando reclamaba la protección oficial de las mismas! (Véase asimismo: "Mi idea: Parque prehistórico"). Ahora es demasiado tarde. Recuerdo que a mis preguntas, uno de los peones me contestó: "Sucedió hace dos años".

He aquí el hecho.

A principios de 1943 arribaron tres personas en automóvil a Jaramillo. Para presentarse, mostraron algunos folletos míos en relación con el Bosque petrificado, y llevando adelante el embuste, manifestaron: "Hemos venido para llevar adelante

Fotos 29, 30 y 31.

el proyecto de Mansfeld, tenemos que verificar las medidas de los troncos y medir las alturas. El proyecto de Mansfeld será pronto realidad." Los moradores de la zona esperan hace tiempo esa "realidad". Para la mayoría sería un alivio, pues los hijos crecen , y las probabilidades financieras son ínfimas. Fué así que se ofreció un guía para los tres. Con excepción de unos pocos, los lugares en que he trabajado son conocidos en la zona, y con un guía la tarea se simplifica enormemente. Nuestros tres personajes contaron, además, que venían por comisión del Museo de La Plata... Traían una cinta métrica (hoy en mi poder, porque la dejaron olvidada) y hasta un altímetro (que por unos pesos puede comprarse fácilmente). Después de haber visitado "mis" yacimientos regresaron, cargados de muchos cajones pesados. Wieland teme a los turistas... y tiene razón.

Por encima de la gruta de la foto 39 se extiende ampliamente el yacimiento 18. Presenta algunos troncos y piñas; algunos tallos verticales, otros dispersos. En medio de la quebrada corre un arroyito, que a veces trae agua. A más o menos 1 Km se encuentra la estancia "Los Toldos".

Yacimiento 19. — Era el 5 de abril. La estancia es alta y soplaba un viento muy fuerte. Por la noche comenzó a nevar. Hacia la derecha de la casa se extiende una laguna, y junto a ella, disipado por los vientos, se encuentra material raro como nunca he podido hallar en otras partes. Parece ser más antiguo que el existente en la zona del cerro Cuadrado. Pequeños trozos de 15 cm de largo y hasta 10 cm de espesor, con coloración negruzca hasta negro azulado. Al pulirlos aparecieron luego pequeños puntos azulados y amarillos oscuros. La pendiente vecina y la parte superior de la meseta presentan material similar, pero de mayor tamaño y a veces en forma de raigones. El color tira al rojo sucio, al pardo-rojizo, pero siempre priman las tonalidades oscuras sobre las claras. El conjunto hace pensar ¡en madera de palmeras! No hay piñas.

Yacimiento 20. — A unos 5 Km de la casa hay agua, y el arrendatario pudo cosechar, entre otras cosas, alfalfa. El cerro tiene piñas y diversos fragmentos de madera fósil, de características muy diferentes de la descripta más arriba. A veces solía encontrar en los alrededores piezas como las del yacimiento 19.

RESUMEN GENERAL DE LOS 20 YACIMIENTOS

En casi toda esta zona existe madera petrificada, con frecuencia fácilmente visible, otras no. Si el conjunto ha constituído alguna vez un solo bosque, es cosa de probar, pero es admisible.

De acuerdo con mis suposiciones, existen en toda la zona descripta tres bosques petrificados, y acaso 4, fundamentalmente distintos, que serían:

1: Al pie del cerro Madre e Hijo, yacimientos 1 y 2.
2: Junto al cerro Cuadrado, yacimientos 7 a 11.
3: En el Bajo del Guanaco, yacimiento 12.
¿y en "Los Toldos", yacimientos 18 a 20?

Todos los demás yacimientos, seguramente incluídos los de "Los Toldos", no constituyen, a mi juicio, un bosque petrificado, por lo menos lo que un lego, entre los que me cuento, entiende bajo esa expresión. Recién cuando por investigaciones geológicas y paleontológicas se haya demostrado irrefutablemente la conexión toda esta vasta zona puede ser considerada como un primitivo bosque, petrificado a través de millones de años. Lo que faltan, son fósiles base.

Investigar la continuación de los 20 yacimientos, ya no es cuestión mía, y sólo me interesa en forma secundaria. He hecho ya mi parte y desde hace años propago la idea. Que sigan trabajando otros, especialmente en el aspecto que aún es muy discutido: el geológico.

Naturalmente dentro del marco de la presente publicación, no resultaría adecuada la especialización mineralógica. Espero poder volver sobre este interesante aspecto de la cuestión en otro artículo para ARGENTINA AUSTRAL.

En lo que se refiere a "la primitiva altura de los árboles" llegué en el yacimiento 1 a una conclusión, sobre esa probabilidad. Es posible admitir la doble longitud de un tronco petrificado visible como probable longitud total del árbol primitivo. Un ejemplo: si en el extremo superior se mide un diámetro de 1,50 y el tronco es visible 30m, siendo su diámetro donde desaparece en el suelo 1,75 m, la diferencia por metro es de aproximadamente ¾ cm. Esta variación la observé con frecuencia, casi siempre en los tallos redondos. Los de forma ovalada presentan una variación parecida en el espesor. Las razones de su formación ovalada serán consideradas en otra oportunidad, cuando tratemos "el origen de estas fosilizaciones". La diferencia exacta por metro está, pues, entre 0,75 y 1,5 cm.

El tallo de 57 m de longitud (se encuentra a 50 m del camino en dirección al yacimiento 1), es un tronco "incoloro". Su diámetro en el extremo inferior es de 1,70 m, en el medio —es decir, después de 28,5 m— es de 1,25 m, lo que por metro da una variación de 1,5 cm. Resulta muy difícil medirlo en la parte en que desaparece, pues está muy cubierto por arcilla. De todos modos su espesor en el extremo superior es de unos 70 a 80 cm., y por aquí habrá debido iniciarse la copa. El árbol probablemente tendría 2,5 m de diámetro en el cuel o del tronco, acaso más. Su altura pudo haber sido 110 m o algo más, a lo que deberá agregarse una copa de seguramente 30 m.

Estos troncos "incoloros" —que, como ya se ha dicho, se hallan próximos al camino a yacimiento 1, y forman casi exclusivamente el yacimiento 2— merecen un estudio separado. Probablemente están calcificados más que silicados, pues su estado no es bueno y, al pulirlos, el material prueba ser menos duro, es decir contiene menos sílice. El material del yacimiento 1 presenta un aspecto muy diferente. Pero no creo que sean araucarias, pues los árboles con piñas tienen diámetros muy distintos con 100 m de altura; en cambio tanto las palmeras

como los eucaliptos presentan, en relación con las coníferas, diámetros muy inferiores.

Creo en estos casos menos en palmeras, lo cual no es definitivo, pues no soy botánico. En cambio existen palmeras en la zona de los 20 yacimientos, como lo probaron los pulimentos delgados.

El bosque petrificado al pie del cerro Madre e Hijo corregirá seguramente la opinión de más de un estudioso con respecto al bosque "Cerro Cuadrado".

En el cerro Madre e Hijo no hubo ni hay piñas, el material carece de caracteres de madera de coníferas. Hay que advertir expresamente, que nunca hallé piñas en posición aislada, sino siempre junto con madera.

Árboles vivos alcanzan alturas enormes, aun cuando hombres de ciencia medioevales y contemporáneos establecieron las llamadas "leyes mecánicas", de acuerdo con las cuales la altura de un árbol puede llegar "hasta" 120 metros. Una ley tendría que ser más rígida y no admitir ninguna excepción. Existen varias especies, que hoy alcanzan más de 120 metros, siendo las más importantes los pinos californianos **Sequoia sempervirens** y **Sequoia gigantes,** conocidas recién desde 1850. Aun a comienzos de nuestro siglo existían en California unos 90 de estos árboles gigantes, y como algunos formaban grupos, se los llamó "una familia". (Foto 40). La "Madre" medía 109 m de altura, siendo su diámetro 9,5 m, y el "Padre" llegaba a los 150 m (Ciento cincuenta) con un diámetro de 12 (doce) metros. De los demás gigantes ninguno ténía menos de 5 m de diámetro. Si hoy se descubre un árbol gigante vivo, de **más** de 120 m, no hay que suponer de inmediato que se trata del absolutamente más alto desde la remota antigüedad hasta hoy.

Estos árboles representan los últimos vástagos de una familia primitivamente muy numerosa y muy extendida, que también llegaba en el Viejo Mundo desde Italia hasta Islandia y Spitzbergen, y en el hemisferio occidental, hasta Groenlandia. Junto con otras variedades, en parte existentes aún, otras ya extinguidas, constituyó el material para las formaciones carboníferas más recientes, en especial las de lignito.

Estas coníferas tienen competidores en Australia y en Tasmania. Son los árboles de la familia de las "mirtáceas" (plantas parecidas al mirto). Allí tenemos el "gomero azul" (**Eucalyptus globulus**) de rápido crecimiento, con 110 metros, pero cuyo diámetro no puede parangonarse con los gigantes californianos. Además el "árbol de la menta" (**Eucalyptus amygdalina**) que alcanza los 140 m de altura.

Reconstruir una flora prehistórica exacta, no es excesivamente difícil con la ayuda de numerosas microtomías y algunos botánicos expertos.

Además resultaría interesante determinar a qué formación geológica pertenece en realidad la zona de Deseado. Hasta ahora los señores geólogos no han llegado al respecto a un acuerdo definitivo y sus comprobaciones varían entre el triásico medio y el terciario antiguo; en cifras, aproximadamente, entre 250 y 40 millones de años. De modo que hay aún mucho por hacer.

(Continuará)

Fotos 34 y 35.

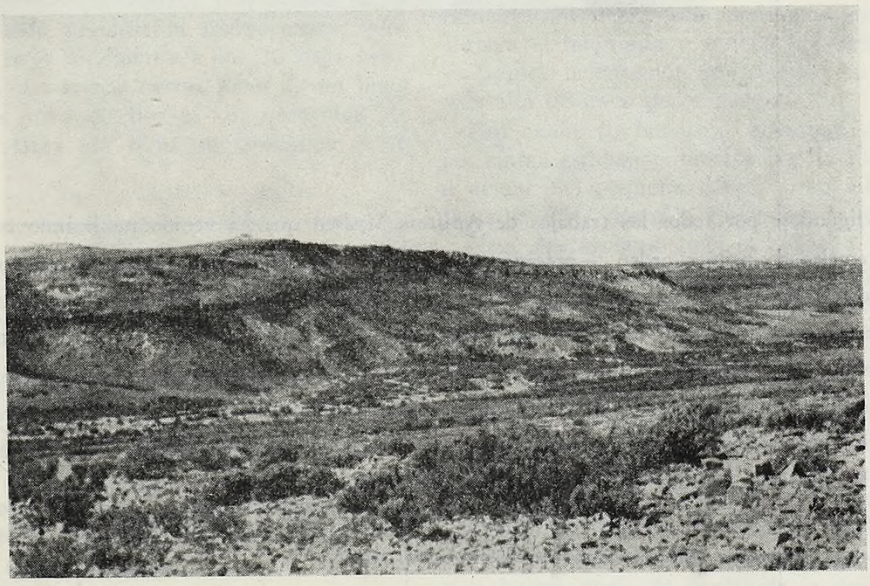
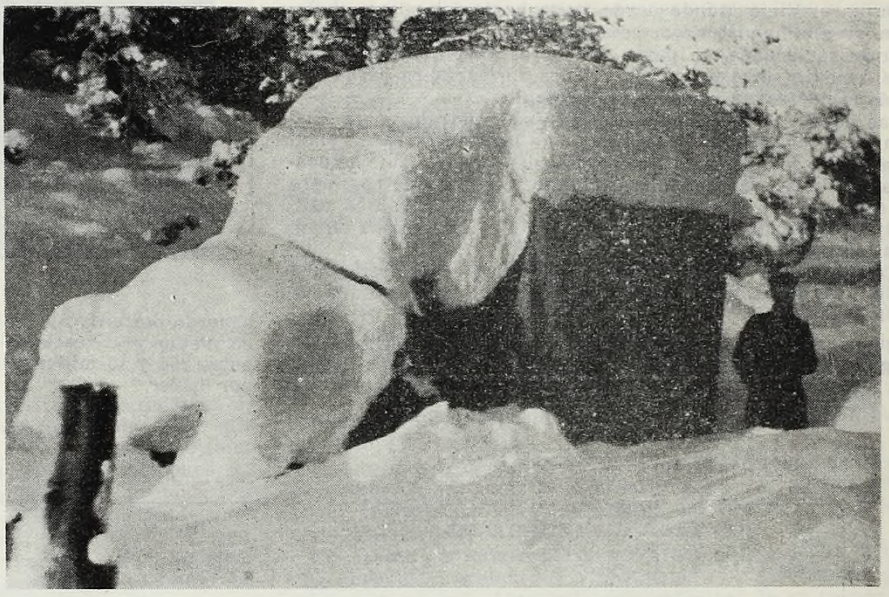


Foto 33.

Tehuelches.

EN LA PAMPA

DEL CHALIA



Nevazón patagónica

1935

(Fotos de A. Madsen.)

Prodigándose por todos los trabajos de Andreas Madsen que ha venido publicando esta revista cualidades literarias de primer orden —precisión descriptiva, oportunidad en el detalle, incansable vivacidad siempre a tono con el asunto— cabe fácilmente distinguir en cada uno de ellos particularidades que la diferencian; pero en el "boceto de la Patagonia vieja" que se incluye en el presente número abundan, además, observaciones de un interés tan científico como poético. Es la descripción de una nevada extraordinaria, con el relato de las peripecias que hubieron de correr los sorprendidos viajeros y la puntualización de ciertos pormenores de utilidad indudable para el estudio de la meteorología patagónica. Iniciado este mismo tema en un artículo publicado en número anterior (mes de abril) aquí queda concluído con la mención de algunos personajes más o menos pintorescos que vienen a enriquecer la ya espléndida galería histórica de nuestro autor.

N. de R.

Bocetos de la Patagonia Vieja

Nevazón en la pampa del Chalía

Por Andreas Madsen

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

En artículo anterior describí el imponente espectáculo de la avenida de hielo y agua en el nacimiento del Chalía. Voy a continuar ahora con el episodio no menos dramático que casi en seguida nos ocurrió.

Novillos chúcaros y carne congelada

Al día siguiente de aquella escena regresé al Lago Tar, y el 29 de junio partimos penosamente con las carretas de Willowby, sobre una cuarta de nieve. Los novillos traídos de la *Federica* para amansarse en la travesía estaban terribles, embistiendo a todo el que no estuviera montado. Una vez en marcha, fué suerte que hubiera ancho espacio para gastarles los bríos; por fin se cansaron algo y pudimos enderezarlos sobre la ruta. Como no se veía la huella los guiábamos simplemente hacia la dirección más fácil. Hacia mediodía comenzó a nevar de nuevo, pero seguimos avanzando hasta un sitio llamado Manantial Alto. Durante la noche cesó la nevazón.

No entraré en más detalles sobre esos primeros días que ya fueron suficientemente bravos. Como carecíamos de termómetro no puedo precisar la temperatura, pero estoy seguro de que bajó fácilmente a los 20 bajo cero. Cada noche teníamos que trozar carne, lomo de un buey de 20 años, bastante dura de por sí sin necesidad de congelación. Sacarle tiras era todo un problema, y lo resolvíamos con una pesada hacha de leñador revoleada a toda fuerza. Mientras uno aplicaba los golpes, los otros dos debían estar atentos a recoger los pedazos, como de vidrio, que saltaban a varios metros y corrían peligro de desaparecer enterrados en el medio metro de nieve fofa.

Nieve

Todo anduvo bien, y se mantuvo el buen humor hasta el 7 de julio, cuando acampamos en El Shewen. Esa noche comenzó a nevar de nuevo, y por la mañana, aunque continuara la nevazón, uncimos los bueyes y marchamos hasta el crepúsculo. La pequeña huella estaba enteramente borrada y sólo podíamos guiarnos por instinto. Yo era el baquiano y mucho me valió entonces el buen sentido de orientación que siempre tuve, pues no veíamos más allá de unos pocos metros.

Esa noche tuvimos que acampar sin leña, pues todas las matas estaban cubiertas por la nieve. Nos limitamos a armar mi pequeña carpa y en ella nos acurrucamos tres; los otros dos sólo disponían de una lona como cama.

Nevó fuertemente toda la noche, y al amanecer el problema fué, no el de vestirnos, pues dormíamos con todo lo puesto, sino el de salir y calzarnos las botas. Estábamos cubiertos con otros dos pies de nieve, y ésta se nos había metido en las botas.

Yo fuí el primero en afrontar la situación. Nevaba todavía y busqué una pala para despejar la nieve frente a una de las carretas y encender fuego. No la encontré y tuve que arreglármelas con una sartén. Como no hubiera leña me puse a hachar el costado de una de las carretas. No haga eso —gritó el patrón—. Entonces —le contesté—, venga y haga fuego usted. Continué, y con una buena dosis de paciencia y recurriendo a toda mi habilidad patagónica, conseguí finalmente encender fuego y preparar café y tortas, pues a falta de pan teníamos todavía unos kilos de harina. —A desayunarse —grité. De la nieve surgieron los dos pobres diablos que habían

Harinas de Trigo y Maíz

Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. $ 1.600.000

Constitución 2345/77 T. A. - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

quedado afuera, y como hubieran dormido con las botas al costado del cuerpo, al levantarlas las encontraron llenas de nieve congelada, y tuvieron que venirse en medias al fuego para derretirla. Mi costumbre, tras amarga experiencia, era dormir con ellas debajo del cuerpo.

Navegación patagónica

Con más de un metro de nieve sobre el suelo, nevazón sostenida, visibilidad nula y nada para señalar la ruta, la situación era por lo menos comprometida. Sin embargo, mientras sorbíamos el café un aclarón nos dejó percibir a Punta Piedra antes de cerrarse de nuevo la niebla. —"Siquiera tuviéramos compás, dije, todo andaría bien". —"Pues tengo uno", dijo el patrón (Willowby), y en efecto sacó del bolsillo uno, que ni se le había ocurrido utilizar. —Bien, le dije; tome el rumbo de Punta Piedra. Pero prefirió pasármelo, diciéndome: —"Tómelo usted, que ha sido marinero".

Tomé pues la marcación. No hubo necesidad de buscar a los bueyes, pues estaban todos amontonados junto a los carros, pero nos costó tremendo trabajo uncirlos, pues era casi imposible llegar hasta allí. Por fin estuvimos de nuevo en marcha, al frente el patrón, con la tropa de 12 caballos, Augusto con su carreta, y yo a retaguardia, parado en la mía con el compás en la mano y dando rumbo al patrón: —"Estribor..., babor..., a la vía... Así avanzamos durante cinco horas, pero al fin tuvimos que detenernos. Los bueyes no podían levantar la cabeza fuera de la nieve y el yugo apilaba a ésta. Forzoso fué abandonar los carros y seguir con los bueyes sueltos y los caballos. Ahora era cuestión de "vida o muerte" el llegar o no a nuestro destino, Yotel Aike, donde con unas 900 ovejas se había establecido un indio araucano José Matte. Teníamos la ropa cubierta de nieve y nos era casi imposible encender fuego.

Paso de la hacienda a la isleta

Metro a metro, y gracias al compás, nos arrastramos así, y finalmente percibimos Punta Piedra a sólo un centenar de metros, máxima distancia a que nos dejaba ver la fuerte nevisca. —Ahora, les dije, vamos a tratar de llevar los animales al río Shewen (Chalía), donde forma una especie de isla y hay matas de dos pies de alto en algunos sitios; allí los animales podrán mascar algo—. La dificultad estaba en hacer que éstos cruzaran el hielo. Augusto tuvo una buena idea. Agarró a uno de los bueyes, buen delantero, y avanzó llevándolo tras de sí. "Ñato viejo", como lo llamábamos, le siguió dócilmente hasta llegar al hielo, pero allí se empacó. Augusto, desde lejos en el hielo, trataba de tironearlo con el lazo, mientras yo, de atrás, agitaba el látigo de mango. De repente Ñato se decidió a cruzar y saltó hasta donde estaba Augusto. Pero el hielo no era bastante resistente para los dos y se quebró; ambos se hundieron, y Augusto se encontró con el agua al pescuezo, tratando de apartarse del camino del buey. Yo acudí en seguida en su ayuda y también me hundí... ¡Qué revoltijo!...

Por fin pudimos zafarnos sin mayor avería, pero empapados hasta los huesos. Ambos teníamos grandes botas de minero, que llenas de agua impedían caminar, pero no nos atravíamos a sacárnoslas, pues nos hubiera sido imposible reponérnoslas; así que nos limitamos a echarnos al suelo para desagotarlas levantándonos mutuamente las piernas en alto.

Jinete de piedra

Concluimos por pasar todos los bueyes a través del río. Durante todo el tiempo el patrón se había mantenido inmóvil sobre su caballo. Como se quejara del frío, dos o tres veces le habíamos aconsejado apearse para calentarse corriendo sobre la nieve, pero estábamos muy atareados para ver si lo hacía. Cuando volvimos nos pegamos un susto mayúsculo. Tenía la cara blanca como nieve y estaba positivamente congelado. Una vez más le dijimos que se bajara y moviera, pero sólo atinó a musitar: —No puedo; todos vamos a morir—. Augusto me apartó para decirme: —Tenemos que golpearlo para que no quede helado. He arreado tropa a Chile, por los Andes, y muchas veces tuvimos que proceder así con los novatos para salvarlos.

Una vez más hablamos con el patrón, pues no nos atrevíamos a poner manos en él, pero no estaba en condiciones de atendernos. Cuando lo sacamos del caballo, se desplomó en el suelo pues tenía rígidas las piernas. Nos atareamos sobre él con los rebenques, golpeándole piernas y cuerpo, pero tratando de no lastimarlo. Su mirada tuvo primero una expresión de miedo; estaba convencido de que queríamos asesinarlo; luego una de cólera, y al volver la vida a sus miembros se incorporó y comenzó a pelear con nosotros. No era flojo, y asustado y enloquecido como estaba, era él ahora quien asumía la ofensiva, hasta que Augusto me gritó: —Bueno, compa-

ñero; basta, que se está calentando demasiado. Estallaron las carcajadas y recién entonces se dió cuenta el aporreado de nuestro propósito. Se rió también, nos dió las gracias, y al circularle sangre en las venas se puso de buen humor.

A todo esto había llegado la noche, y nos faltaba aún un kilómetro para llegar al rancho de José Matte. Había dejado de nevar, pero en cambio era intensa la helada. Nos apresuramos a ensillar y a ponernos en marcha. En la semi oscuridad del crepúsculo arábamos literalmente la nieve y los pobres caballos tenían que levantar toda la cabeza para tener las narices libres. —¿Está seguro del camino? —preguntó una y más veces el patrón.

—Sí, mentía yo valientemente, pues en realidad no estaba tan seguro. Ibamos a paso de caracol y la ropa comenzaba a congelársenos. Aquello pronto se transformó en pesadilla. El patrón volvió a su estribillo de "Vamos a morir todos", y aún Augusto comenzó a descorazonarse, y no sin razón: —¿Está seguro de la huella? —Sí... sí... —contestaba yo siempre, pero no había indicación alguna para guía, tan sólo una inmensa sábana de nieve; más que nada me dejaba llevar por el instinto.

De repente nos reanimó el muy cercano ladrido de un perro; y casi en seguida vimos la casa, y en la puerta alguien que nos asestaba un fusil amenazante: —¿Quién es? No acercarse, que hago fuego.

—Amigos, grité, y a continuación oí a Misia Matte, exclamando desde tras de la puerta: —Si es Andrew, del Viedma, el gringuito del Viedma; le conozco la voz; déjelos que vengan y se apeen. No hay palabras para expresar la sensación que experimentamos al desmontar y entrar bajo techo. Teníamos la ropa dura como un blindaje.

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"

Hospitalidad patagónica

El hombre se disculpó de su primera acogida: —Nunca pensamos que un cristiano pudiera andar afuera con una noche como ésta. Así que estábamos seguros de que eran los asesinos de Max Volmer en el Viedma—. La "negra vieja" se atareó preparándonos cena, mientras nos deshelábamos y circulaba el mate. Nuestra ropa humeaba con el calor del fogón, pues no nos preocupábamos de cambiárnosla, por de pronto por no tener con qué, yo al menos.

Luego de una buena cena, encendidas las pipas e instalados confortablemente en torno al fuego, me vino a la memoria otro episodio de mi mocedad, cuando iba de marinero en un viejo velero, y acabábamos de fondear frente a Dundee después de una travesía de cuarenta días desde San Petersburgo. Durante veinte de esos días no habíamos tenido comida caliente alguna, pues una ola nos había arrancado en cubierta la cocina con estufa y todo, y casi conmigo también, pues me encontraba casualmente allí. Siempre empapado y sin poder secar nada, tenía que bombear y tomar rizos continuamente y en una ocasión estuve amarrado catorce horas a la rueda del timón.

Luego de anclar, aparejaron en el castillo una pequeña hornalla, y cuando tuvimos nuestra primera comida caliente, medio secas las ropas, lavada la costra de sal en los cuerpos y frotados éstos con untura, el patrón hizo circular una generosa ración de ron para todos. Luego, una vez tendido en la cucheta no del todo seca, y aspirando el cachimbo, cerré los ojos y pensé que el Paraíso debe ser algo parecido a aquello.

Pues bien, lo mismo se me ocurrió ahora. La negra vieja, moviéndose en nuestro derredor para ponernos confortables, me parecía algo como un ángel. Por cierto pesaba bastante más de cien kilos, y Rembrant no la habría elegido para modelo de su Madonna, pero para nosotros, en aquel momento, ella era la encarnación de la bondad, y aquel rancho un palacio.

La noche estaba avanzada cuando nos acostamos. La negra vieja nos abrumó con preguntas sobre el paradero de su marido José Matte; todo lo que pudimos informarle era que lo habíamos dejado en el San Martín, cortando madera. Con ella estaban en el rancho dos hombres, un chileno llamado Juan Millán, y un argentino Antonio Vera, quienes pasaban allí el invierno y cuidaban a la vez que no faltara carne y leña hasta tanto regresara Matte.

Situación embarazosa

Luego de un par de días ella me hizo una confidencia. Estaba muy contenta de que hubiéramos llegado, pues para cualquier día esperaba tener una criatura y, ausente su marido, no tenía confianza en la habilidad de los dos inútiles que allí estaban. —Usted sí que me ayudaría —me dijo muy esperanzada. A decir verdad la proposición me dejó patitieso. En mi mocedad había visto muchas cosas y siempre me las había arreglado de

un modo u otro, pero la perspectiva de actuar como ginecólogo sobrepasaba toda mi capacidad. Reaccionando con la estupefacción traté primero y muy cortésmente de zafarme aduciendo mi juventud y mi falta total de conocimientos; el patrón tenía edad y experiencia mucho mayores. Pero la negra vieja (la llamo así porque todos la conocían con ese apelativo; en realidad no era vieja), concluyó por convencerme y le prometí mi auxilio, que me era imposible negar. En aquellos tiempos, y aún muchos años después, la Patagonia era tierra de "Ayúdate, o que Dios te ayude". En un par de centenares de millas no había médico ni partera.

Felizmente mi habilidad obstétrica no hizo falta, pues José Matte llegó antes de que tuviera lugar el acontecimiento. Pero entretanto anduve desvelado durante una quincena, y un par de veces hubo alarma, pero sólo se trataba de pequeñas indigestiones debidas a carne de caballo demasiado fresca.

Ella se portó bondadosamente con todos, y especialmente conmigo. Su marido tenía una damajuana de anís reservado como medicamento de emegencia; ella la necesitó sin duda más de una vez, y pensó probablemente que a mí tampoco me vendría mal un sorbito. El hecho es que José Matte se encontró con que el frasco de medicina estaba vacío. No le agradó mucho, pero nada dijo nunca, en vista de mi buena disposición por ayudar a su mujer. Esta le había hablado mucho de mí, y más tarde me dí cuenta de que para el indio viejo yo era algo como un niño mimado. Aumentó su aprecio el saber que durante su ausencia Augusto y yo nos habíamos ocupado de su majada, arreándola con gran trabajo de uno a otro manchón de matas y salvándosela prácticamente. Los dos hombres que había dejado eran demasiado haraganes para salir ni a buscar leña. (El argentino se alejó poco después por propia voluntad, pero el chileno fué expulsado ignominiosamente con todos sus petates.)

Muerte de todos los bueyes y caballos

Volviendo a la noche de nuestro arribo, ya dije que poco dormimos; nos la pasamos conversando y tomando mate, y un par de veces debimos salir a espantar los caballos, que se arrimaban al rancho para comerse la paja del techo, que era muy bajo. —Estoy segura de que van a morir, dijo la negra; en la Patagonia es mala señal el que los caballos se vengan a las casas—. Y tendría razón, pues ninguno sobreviviría a aquella prueba.

Al día siguiente Augusto y yo los condujimos al sitio donde dejáramos a los bueyes, único donde podían encontrar algo que comer. Sólo distaba un kilómetro, pero con la nieve hasta la barba nos tomaron un día entero la tarea y el regreso a pie, siguiendo la "picada" abierta por los caballos.

Días después, cuando la nieve se hubo endurecido, tratamos de traer al rancho un caballo, pero sólo conseguimos sacarlo un par de metros fuera del circo que había pisoteado, y nos costó mucho volverlo a él. Allí quedaron los animales, rodeados por un murallón como de piedra, hasta que todos murieron; tan sólo pudimos salvar a uno de los diez y ocho bueyes con que partiéramos. En ese mismo invierno vi perecer decenas de millares de guanacos dentro de un radio de pocos kilómetros. Todos acudían al río en busca de matas, pero al no encontrarlas se amontonaban y morían, y los vivos se trepaban sobre los muertos hasta formar grandes pirámides; algunas de éstas semejaban pilas de bolsas de trigo y debían contener más de dos mil animales cada una. Los sobrevivientes estaban tan mansos que caminábamos entre ellos como en un corral de ovejas y teníamos que apartarlos para avanzar.

La hazaña de José Matte

Pero nuestro mayor problema fué el de las provisiones. Nosotros sólo habíamos traído lo necesario para llegar a la costa, y José Matte, por su parte, tenía muy poco té, y al regresar de Lago San Martín se proponía precisamente seguir también hasta la costa, cuando la nevazón los había sorprendido, a él y a Amarillo, en Piedra Clavada. Traían 18 caballos e hicieron esfuerzos sobrehumanos por llegar a la casa, pero luego de catorce días para una sola legua tuvieron que desistir, dejar los caballos y venirse a pie por sobre el hielo del río. Milagro fué que sobrevivieran; helaba muy fuerte y alcanzaron a tener más de 30° bajo cero. Una noche la pasaron durmiendo; con sólo las mantas que habían podido traer a la espalda... Pero todos los que entonces vagábamos por la Patagonia estábamos curtidos a la intemperie. Así debía ser, pues de nó ninguno habría quedado para contar el cuento...

A carne flaca y sin sal

Matte y Amarillo nunca magnificaron su hazaña; todo lo consideraban natural: "No tuvimos privaciones. Matamos un león tierno y gordo, dijo Matte, y nos lo comimos sin desperdiciar un bocado."

Nos alegramos mucho de verlos llegar, especialmente yo, pero el problema de las provisiones se complicaba. El muy escaso remanente de provisiones lo habíamos reservado para la negra. Al principio no lo pasábamos del todo mal, pues la carne era pasable, pero después de algunos días se puso terriblemente flaca, excepto la de caballo, animal el más resistente a un mal invierno. Nunca averiguábamos de quien fuera el caballo; elegíamos el menos flaco y un tiro sellaba su suerte; luego arrastrábamos la res sobre la nieve. Me había elegido de "Buffalo Bill", tarea que ya desempeñaba con las comisiones de límites.

Al cabo de mes y medio se nos acabó la sal, lo que constituyó toda una tragedia. Era bastante miseria ya subsistir a carne flaca de caballo, simplemente hervida, sin pan ni nada más: algo como suela de goma. La yerba la habíamos secado por lo menos veinte veces y constituía una simple ilusión para el estómago, sin gusto absolutamente. Nuestro patrón era el que más sufría, pues no estaba hecho como nosotros a la Patagonia de entonces; cuando llegó la primavera no le quedaba más que el esqueleto.

Los últimos tehuelches

Algo debía hacerse con la sal. Augusto y yo decidimos aventurarnos en una excursión hasta unos toldos indios que distaban veinte kilómetros. Para entonces la nieve estaba compacta y nos fabricamos unos esquíes con duelas de barril. El viaje no tuvo contratiempo, y uno de los indios, el viejo Cocinero, nos cedió generosamente un par de kilos de sal; más aún, nos invitaron a un verdadero banquete: ¡charque de caballo gordo untado con grasa de yegua!... Podéis reíros, pero para nosotros fué algo soberbio.

Además nos invitaron a quedarnos varios días con ellos. Esos indios se mostraron más hospitalarios y bondadosos que cualquier cristiano en la circunstancia, y pensamos seriamente en aceptar la invitación, pero nos disuadió el pensar en los que ansiosamente esperaban nuestro regreso con la sal. A la mañana siguiente estuvimos pues en marcha, cuidando aquella sal como si fuera un valioso diamante. En el rancho fuimos recibidos como conquistadores. Habíamos salvado la situación en lo principal.

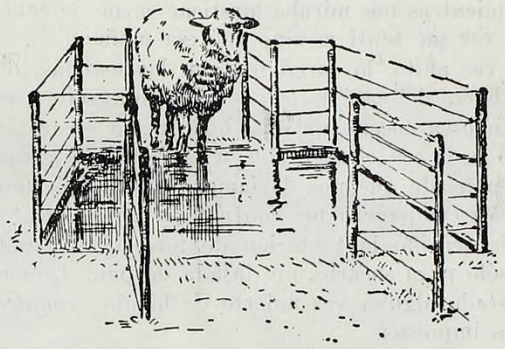
Por cierto que retribuí a los indios de mil maneras, y en mis travesías ulteriores de carretas a la costa o viceversa nunca dejé de llevarles algo, pero nada podía realmente pagar aquella generosidad suya, la de ceder a dos extraños parte del muy escaso sustento, sin querer siquiera oir de pago alguno. Siempre tuve amistad con los indios, pues siempre los traté como iguales. ¡Pobres tehuelches! Tiempo hubo, y no hace tanto, en que eran los únicos señores de la Patagonia; ahora sólo quedan unos pocos, en un par de lotes reservados, que se ven generalmente explotados por algún estanciero vecino. Con una generación más desaparecerán todos, por enlace con blancos (generalmente chilenos), alcohol y tuberculosis. El tehuelche es raza sentenciada, pero siempre guardaré la memoria de sus hombres y mujeres corpulentos, silenciosos, bondadosos y cordiales, tales como Kankel, Cocinero, Kopajulio, Ojo Verde, Eusebio, Kocaye, Blanco, Jempi, Malén, Cándido, y Soldado Viejo; gente toda que nunca hizo daño material, ni mató a guanaco, ave o animal alguno más que para sustento o abrigo, no como el cristiano supercivilizado que mata por puro gusto de matar o por codicia. ¡Pobre Patagonia!, tu romanticismo está muriendo; los pintorescos centauros nómades de la llanura están ahora desplazados por automóviles de toda marca, y por pesados camiones cargados que jadean con sus fardos de lana sobre la pampa. Supongo que así será mejor; y yo seré el último que se oponga al progreso, pero me entristece ver la destrucción de naturaleza y tradiciones que ella deja en su estela.

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %

Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 —— 59 - 3443 - Bs. Aires

Primavera tardía y penoso contraste

Ibamos a entrar en setiembre y se acababa el invierno; sin embargo no había indicios de deshielo. No dudamos de que Santa Rosa nos los traeería, pero tampoco lo hizo. Hacia el 8, por fin comenzó a soplar el noroeste, pero era tarde ya para salvar a los animales, pues estaban demasiado extenuados. El 10, con sol tibio, estuvimos todos atareados tratando vanamente de conseguir que algunos de los últimos caballos se levantaran del suelo donde estaban tendidos...

De pronto percibimos en el horizonte un jinete que venía de la cordillera y contemplamos boquiabiertos su aproximación. Cuando estuvo bastante cerca reconocimos a Guillermo York, del Lago Viedma, pero lo que más nos llamó la atención fué sus dos caballos, que estaban fuertes y gordos mientras nuestros pobres bestias moribundas eran simples bolsas de huesos.

—¿Qué infierno es esto? —exclamó al llegar, viéndonos chapotear hasta la rodilla en nieve medio derretida. Nos dolió el corazón la comparación del caballo de York con el que estábamos atendiendo...

Abrumamos a York con preguntas. ¿Hubo invierno bravo en el Lago? —Sí, contestó; bastante nieve, pero para agosto toda desapareció con un huracán del noroeste que la derritió en pocas horas. —Por lo visto había sido uno de esos fenómenos cordilleranos que alguna vez he descrito antes. El mismo huracán lo habíamos tenido

nosotros, pero ya enfriado, y nos hizo así más mal que bien, pues tapó los senderos hechos por el ramoneo y pisoteo de la hacienda.

York iba de viaje a Santa Cruz y traía abundantes provisiones: café, azúcar, pan, etc., pero nada nos brindó;... él no era un indio tehuelche... Por la mañana se desayunó con una buena taza de café que se preparó él mismo, y con pan y queso, que saboreó concienzudamente mientras nos miraba masticar carne de caballo. Si alguna vez me sentí asesino fué esa mañana.

Una vez ahito, lo cargó todo en las maletas, dejando sólo la borra del café en la pava. Cuando salió a ensillar la volvimos a cocer; mal que bien algún gusto tenía... Pero lo peor era el recuerdo del pan, y nos consolamos con la panzada que nos daríamos cuando fuéramos a la costa. Mi compañero me confió más tarde que también él había sentido la tentación de torcerle el pescuezo a York, sólo para sacarle una tajada de pan. Quienquiera haya estado alguna vez muerto de hambre comprenderá nuestros impulsos.

Regreso a la cordillera

York me había comunicado que Fred Otten me necesitaba, por cuanto se proponía salir nuevamente para el sur en busca de oro. Pero, ¿cómo regresar a los Lagos si estábamos a pie? José Matte acudió en auxilio, como siempre, ofreciendo prestarme un caballo; casi todos los suyos habían sobrevivido al invierno, pues eran pampas, siempre mucho más resistentes que los serranos.

El 17 de setiembre partí para la Cordillera, conduciendo yo al caballo, con mi equipo, pues lo vi demasiado débil para cargarme. Aurelio Amarillo me acompañó. Dos días marchamos así, pero en Mata Amarilla encontramos los caballos que José Matte y Amarillo habían abandonado para seguir a pie; estaban gordos, y ambos tuvimos así montura fresca. Nosotros habíamos tenido la desgracia de la nevisca en el peor de los parajes, desde 15 leguas más al oeste hasta lejos hacia la costa; nada hay comparable a Punta Piedra, que es el centro frío de la Pampa.

Bien montados ahora, salimos a galope y nos sentimos confortables en el libre asiento de la silla. Llegamos en el día a la Angostura, donde Charles Wilson y Bill Downer mucho se alegraron con nuestro arribo y apenas podían creer en nuestro drama. Esperaban vernos llegar con las carretas cargadas de provisiones, y que algo les alcanzaría a ellos, y quedaron así muy desilusionados; pero tenían carne gorda de caballo, sal y yerba, con lo que no lo pasaban tan mal. Al otro día llegamos al Tar, donde también nos esperaban los pobladores. Allí habían conseguido algunas provisiones de Lively, pero lo malo es que sus ovejas estaban sarnosas y que ellos no tenían baño. Mason casi enloqueció cuando supo que nada traíamos. Por cierto que fué rudo golpe para ellos, y que finalmente quebraron y tuvieron que liquidar. Mason me dió unos pocos caballos, para llevárselos abajo a Willowby, de modo que éste pudiera salir de su encierro.

Sin pérdida de tiempo fuí al Viedma, donde hice mi arreglo con Fred, y en seguida bajé de nuevo a Punta Piedra. Esta vez llevaba conmigo una tropilla y viajaba en gran estilo, con un caballo cargado de provisiones, de las que Fred tenía abundancia.

¡Qué recepción! Willowby y Augusto palmearon largamente esos caballos gordos que yo traía y aliviaron al carguero; circuló el mate y se sirvió café y algo más sustancioso. La pobre negra se sintió esa noche como si estuviera otra vez en trance de alumbramiento, pues era buen diente siempre y la tentación de tanta cosa buena le resultó irresistible...; pero esta vez tenía marido para cuidarla y lo cierto es que en definitiva sobrevivió al banquete.

De York conseguimos en préstamo cuatro bueyes, que por ser pampas habían resistido a aquel invierno; uno de los nuestros estaba vivo, y Willowby compró un novillo a los indios. Tuvimos así lo suficiente para una carreta, y las otras las dejamos donde estaban. Nos despedimos de José Matte y señora, y una vez más estuvimos en la huella, con lo que termina el relato de mi tercer invierno bravo en la Patagonia.

Trad. *T. Caillet-Bois.*

MOSAICOS
MARMOLES RECONSTRUIDOS
Z. HELVECIO QUADRI
CASA FUNDADA EL AÑO 1874
CORRIENTES 3740
T. A. 79, GOMEZ 2242 BUENOS AIRES

LUIS CARLINO & CIA.
FABRICANTES DE CALZADO
QUILMES 52 al 56 BUENOS AIRES T. A. 61 - Corrales 5430

RIO GRANDE

Después de una nevada en el invierno de 1946.

(Foto Abalo.)

BARILOCHE

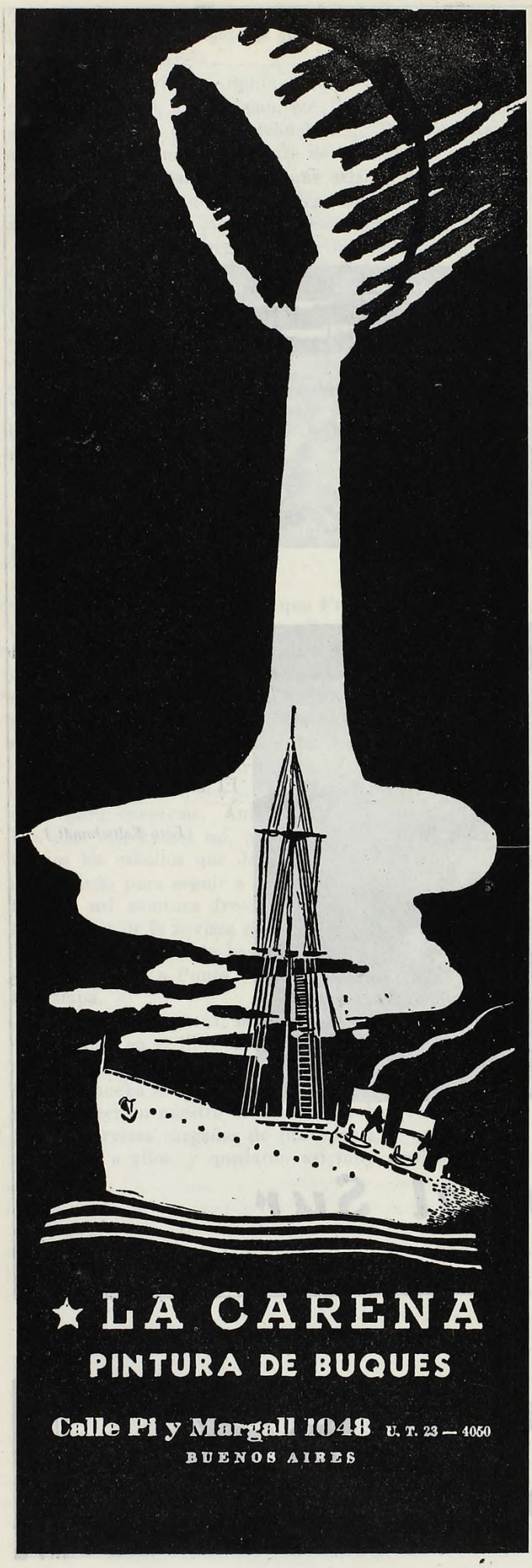
El cerro Dormilón.

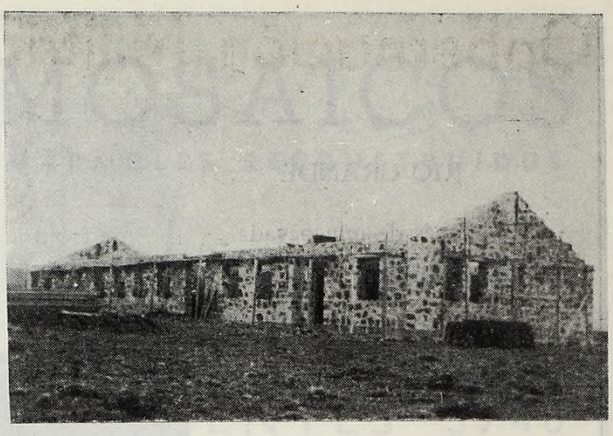
(Foto Kaltschmidt.)

Nieve en el Sur

NO OLVIDE
CADA DIA
SU COPITA

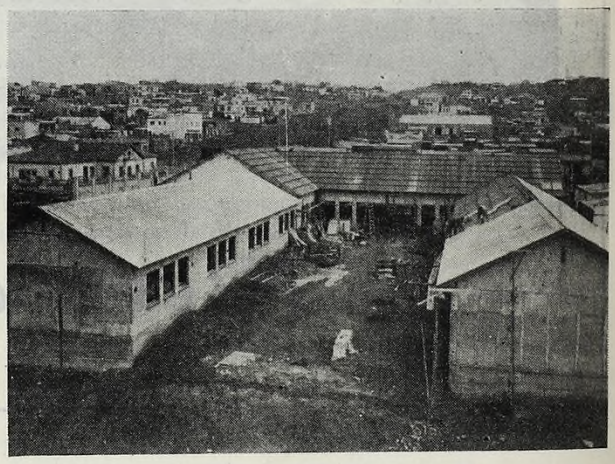
GINEBRA
BOLS





Estado de las obras en el edificio destinado a la Escuela de Apeleg.

Edificio de la Escuela de Río Mayo.



Estado de las obras en el edificio para la Escuela Nº 24, en Comodoro Rivadavia.

Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia

Obras realizadas en el territorio de su jurisdicción hasta el 31 de mayo último

(Envío de nuestro Corresponsal.)

Con motivo del cuarto aniversario de la creación de la Gobernación Militar, exento de toda consideración, para que el pueblo juzgue la medida realizadora del Gobierno Militar de Comodoro Rivadavia, haremos una relación de la labor cumplida en el último año.

Durante la gestión del General Raggio, Gobernador Militar de Comodoro Rivadavia, con la urgente finalidad de arraigar a la población patagónica se encararon con especial empeño tres objetivos: Solucionar los viejos problemas de la Salud Pública, de la instrucción escolar y de las comunicaciones.

Una forma de conjurar la despreocupación existente con respecto a la Salud Pública ha sido la creación del Ateneo Médico de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. El Ateneo, dictó conferencias, refirióse a casos quirúrgicos especiales, facilitó la realización de cursos de especialidad en las cátedras de destacados médicos metropolitanos.

El Ateneo ha determinado mayor interés por la ciencia y por la salud. Ahora, la inquietud profesional de los médicos reunidos en el Ateneo de la Gobernación Militar, es digna de todo elogio.

En el año 1947 el Servicio Sanitario de la Gobernación Militar inauguró los cursos de enfermeros, extendiendo los primeros títulos nacionales de la Secretaría de Salud Pública a numerosos aspirantes del curso acelerado.

CONFECCIONES
MOIS CHAMI
CASA FUNDADA EL AÑO 1912

ALSINA 772
T. A. 33, Avenida 2551
BUENOS AIRES

Se evacuaron en aviones sanitarios alrededor de cien enfermos incurables en la zona.

Se construyó el edificio para la Sala de Primeros Auxilios de Río Senguer. Actualmente se construyen Salas de Primeros Auxilios en Caleta Olivia, Río Mayo y Lago Buenos Aires.

Aprobó la Gobernación Militar la inversión necesaria para la adquisición de equipos móviles para catastros radiográficos y servicio bucodental de los habitantes de la zona. La adquisición se efectúa en los Estados Unidos de Norte América.

Se firmó contrato por la construcción del Hospital Regional de la Gobernación Militar. Actualmente se adquieren los materiales necesarios para esta obra en la que se invertirán 7 millones de pesos.

Se acordaron becas de 300 pesos mensuales a mujeres radicadas en el territorio de la Gobernación Militar para realizar en la ciudad capital cursos de enfermeras. Una vez obtenido el diploma son nombradas en los establecimientos hospitalarios de los lugares de donde proceden. Procúrase con este sistema la radicación del profesional. Han sido adquiridos aparatos e instrumental por valor de cien mil pesos. Creóse también el Banco de Sangre de la Gobernación Militar.

LAS ESCUELAS

Escuelas abrigadas y confortables se levantan en el territorio de la Gobernación Militar. El plan respectivo ha sido encarado directamente por el Gobernador y se traduce en la construcción de esos establecimientos en los siguientes lugares: Lago Buenos Aires, Río Mayo, Ensanche Sarmiento, Centro Río Mayo, Alto Río Senguer, Apeleg, Pastos Blancos, Comodoro Rivadavia y Pico Truncado. Insumen estos trabajos dos millones doscientos mil pesos.

COMUNICACIONES

Se está conectando por el servicio de radioestación a las poblaciones del Territorio de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Las mismas desarrollan un servicio oficial y público. Se logra con este último el propósito gubernamental de acercar a los habitantes de lugares lejanos a los centros poblados para faci-

litarles, en su oportunidad, las actividades económicas, culturales, asistencia médica adecuada, etc. En la semana que transcurre se han incorporado al servicio diez nuevas estaciones y una móvil montada en camioneta.

OBRAS PUBLICAS DE OTRO CARACTER

Además de los trabajos enumerados en los rubros Salud Pública y Edificación Escolar, la Gobernación Militar ejecuta actualmente las siguientes obras:

Ampliación de la Planta Urbana de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Casa de Baños en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Comisaría Barrio Oeste en Comodoro Rivadavia.

Jefatura de Policía de la Gobernación Militar.

Monumento ecuestre del General San Martín.

Obras Cementerio y Capilla de Comodoro Rivadavia.

Casa Municipal en Sarmiento.

Casa Municipal en Las Heras.

Central Radio de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia.

Obras de irrigación en Lago Buenos Aires.

Suministro de agua potable en Camarones.

El presupuesto general para las citadas obras asciende a dos millones ochocientos mil pesos.

Cafés
y Tés Finos

"La Cosechera"

Pruébelos
una vez y
compare

Se iniciaron en el presente año para cuyo fin han sido acordados los fondos necesarios, el Mercado y Frigorífico para la capital de la Gobernación Militar y el Museo y Biblioteca. Estas dos obras importan la inversión de tres millones de pesos.

Como resultado de las gestiones realizadas ante la Secretaría de Industria y Comercio se ultiman los preparativos para iniciar en los próximos días el levantamiento de una Planta elaboradora de cemento en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. El costo de este establecimiento es de quince millones de pesos. Será de apreciable utilidad para la explotación petrolífera y satisfará la enorme demanda de la construcción oficial y privada. La planta será instalada con la dirección del técnico norteamericano Ellis J. Soper. Las maquinarias en tránsito a Comodoro Rivadavia se encuentran actualmente en el Puerto de Bahía Blanca.

Creó el Gobierno de Comodoro Rivadavia el Instituto Superior de Estudios Patagónicos. Las actividades del mismo comenzarán el 4 de Junio próximo.

Se ha provisto a la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia de tres máquinas Tornapul y una Máquina Motoniveladora. Serán afectadas a la habilitación y mejoramiento de caminos en su jurisdicción. Se está alcanzando la práctica racional de los deportes dentro de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia conforme a los propósitos de creación de la Dirección de Educación Física, por resolución del 14 de mayo de 1947.

Se han orientado los deportes y la educación física en las escuelas y clubes. Propicióse la creación de aero-clubes y se fomentó el de la Capital de la Gobernación. Como resultado de la iniciativa que se señala se fundaron instituciones aeronáuticas civiles en Puerto Deseado y Las Heras.

El Escultismo ha sido incrementado en grado ponderable. Organizánronse las siguientes compañías: Comandante Luis Piedrabuena, Coronel Fontana, General José de San Martín, Sarmiento, Lago Buenos Aires, Las Heras, Puerto Deseado y Ensanche Sarmiento. Están en formación las siguientes: Astra, Estación Talleres, Diadema, Camarones, Colhue Huapí, Jaramillo, Pico Truncado, Tellier, Caleta Olivia, Los Antiguos, Fitz Roy y Lago Blanco.

En la semana de mayo culminó la primera olimpiada escolar de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia en la que participaron escolares de la zona atlántica, mediterránea y de la pre-cordillera. Como resultado de las consultas formuladas a intelectuales, profesionales, universitarios y estudiantes se completa el material bibliográfico de la Biblioteca Pública Oficial de la Gobernación Militar. Al efecto se invierten 150 mil pesos.

Para acelerar el progreso de municipalidades y comisiones de fomento la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia adjudicó en los últimos doce meses subvenciones por valor de un millón de pesos.

De las gestiones realizadas por el Gobernador Militar ante las autoridades de los ministerios y dependencias nacionales surgió la solución de distintos problemas y la realización de importantes obras. Por vía de ese recurso se efectúa el siguiente programa de trabajo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, algunos ya ejecutados.

POR EL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS

Prosiguió la ampliación del Puerto de Comodoro Rivadavia (Amplióse el crédito en 30 millones de pesos).

Se dió término a la construcción de 30 casas para obreros del ferrocarril de Comodoro Rivadavia a Sarmiento (se invirtieron un millón y medio de pesos).

Se construye el edificio para la escuela Nº 24 de la Capital (se invierten 900 mil pesos).

Se adjudicó la suma de 20 mil pesos para el arreglo del acceso a Los Antiguos en el Río Las Chilcas.

Se adjudicó la construcción del acceso norte a Comodoro Rivadavia por la ruta nacional Nº 3 (presupuesto 4 millones de pesos).

Resolvióse la construcción de un Hotel de Turismo a iniciarse en el presente año en la ampliación de la planta urbana frente al Atlántico (presupuesto 2 millones de pesos).

POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA

Se habilitó la Estación Experimental de Lanas y Ovinos en Río Mayo.

POR EL MINISTERIO DE GUERRA

Se construye el edificio para el Comando de la Agrupación Patagonia y Barrio para oficiales y suboficiales.

Se dió término a la construcción de los cuarteles y viviendas para Gendarmería Nacional en Río Mayo.

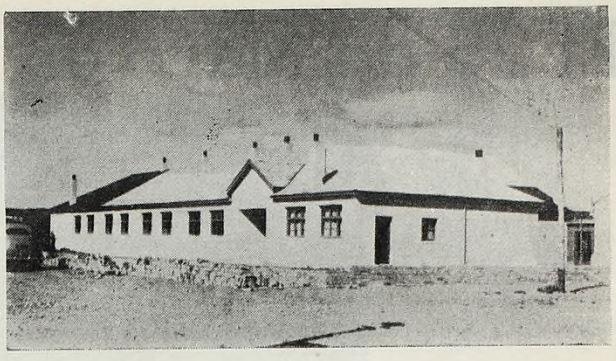
Inauguróse la Gruta de la Virgen de Lourdes en Puerto Deseado (Iniciativa del Batallón de comunicaciones con asiento en aquel lugar).

POR EL MINISTERIO DEL INTERIOR

Se construyó el edificio para Correos y Telecomunicaciones en Camarones.

POR EL MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCION PUBLICA

Se creó el Colegio Nacional Comercial de Comodoro Rivadavia.



Edificio de la Escuela de Lago Buenos Aires.

POR LA SECRETARIA DE SALUD PUBLICA

Se creó la Delegación Regional de Salud Pública con asiento en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Se creó un Centro de Medicina Preventiva en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

BANCO DE LA NACION ARGENTINA

Creó la sucursal Bancaria de Sarmiento.

OBRAS SANITARIAS DE LA NACION

Dió término a la instalación de la red distribuidora de agua en Puerto Deseado (invirtióse un millón y medio de pesos).

Realiza iguales trabajos en la ciudad de Comodoro Rivadavia con obras complementarias, cloacales y de exploración (presupuesto 5 millones de pesos).

Estudia el sistema de provisión de agua para las localidades de Las Heras, Lago Buenos Aires y Sarmiento.

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES

Construye 155 casas para obreros en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

RICOLTORE

EL ACEITE QUE GUSTA MAS

El 25 de Mayo en Comodoro Rivadavia

Por nuestro Corresponsal
Renato M. Schnoerr.

Después del Tedéum, el Gobernador y su comitiva se dirigen a la plazoleta General San Martín, siendo aplaudidos por el pueblo.

Proyecciones destacadas alcanzó la celebración de la efemérides patria del 25 de Mayo en Comodoro Rivadavia y su zona, donde toda la población, sin distinción de clases ni nacionalidades, se asoció en forma unánime a la destacada conmemoración que alcanzó de esta forma el brillo y calor popular acorde con la trascendental fecha que se recordaba.

Desde temprana hora las calles viéronse animadas con la llegada de numerosos contingentes de trabajadores y familias que llegaban desde los distintos campamentos petrolíferos de la zona, en tanto que una nutrida multitud iba concentrándose en la Plazoleta San Martín y calles adyacentes, bordeando las aceras en apretada fila.

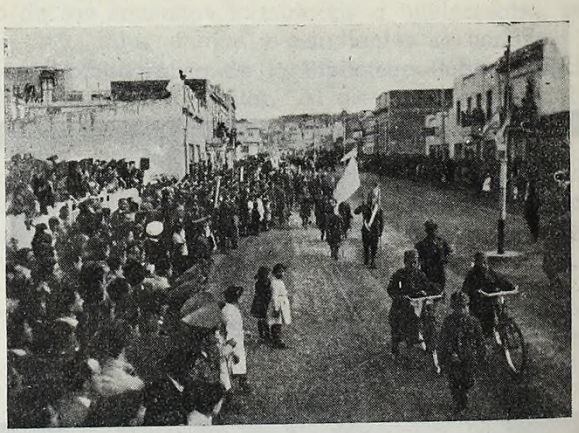
Después de las salvas realizadas con piezas de artillería, saludando la salida del sol, tropas del ejército y marinería de desembarco del crucero "25 de Mayo", que realizó una visita a Comodoro Rivadavia en ocasión de la fiesta patria, se dirigieron hacia la ciudad a fin de participar en los actos programados.

Alrededor de las 11, el gobernador de la zona militar, general Armando S. Raggio acompañado del comandante del crucero "25 de Mayo", capitán de navío Scarímbolo, y demás autoridades civiles, militares y eclesiásticas, se trasladaron hasta la capilla del Colegio María Auxiliadora, donde se ofició un solemne Tedéum. Al paso del gobernador y su comitiva, el pueblo le dispensó su cálida ovación.

Finalizada la ceremonia religiosa, el gobernador y autoridades se trasladaron hasta la plazoleta General San Martín, donde tomaron ubicación en el palco oficial. Se encontraban formadas tropas del regimiento 8 de Infantería y marinería de desembarco del crucero "25 de Mayo".

Luego de entonarse el Himno Nacional Argentino, que fué coreado por la multitud, procedióse a izar la enseña patria, instante solemne éste que el pueblo rubricó con su aplauso.

Seguidamente, y ante la extraordinaria expectativa del público, se inició el desfile de las tropas, el que dió comienzo con los efectivos del Regimiento 8 de Infantería. El paso del abanderado, subteniente Juan Carlos Bilbao, nativo de esta ciudad, fué entusiastamente acogido por el público, que exteriorizaba así su aplauso de estímulo al joven hijo de Comodoro Rivadavia que llevaba con honor y orgullo la enseña patria, vistiendo el uniforme de oficial del ejército argentino.



Los pequeños "boys scout" desfilan, haciendo vibrar de entusiasmo a los presentes.

INDYAS

INDUSTRIAS Y ASTILLEROS

S. A. Arg. Ind. y Com.
(Sucesores de **CIA. DE INDUSTRIAS NAVALES Y MECANICAS**

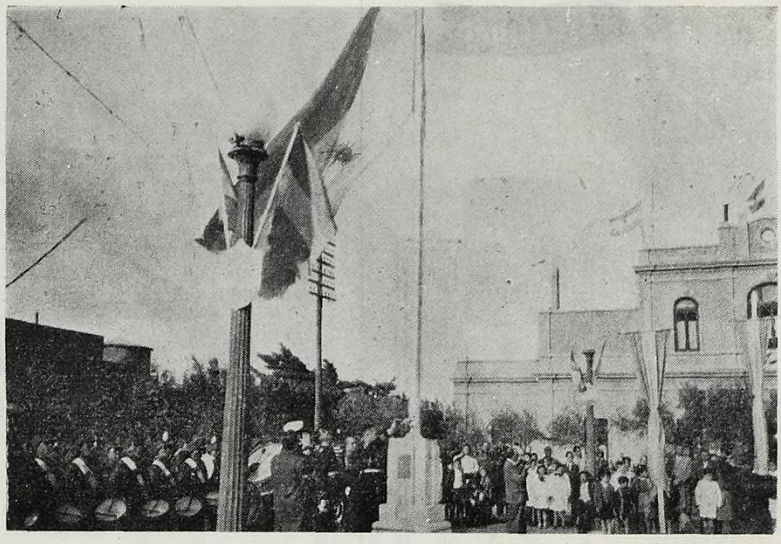
Silvestre Solari S. A.

Construcciones Navales y Mecánicas
Reparaciones y Repuestos en General
Fundición de Hierro y Bronce
Máquinas y Turbinas a vapor
Marina y Terrestre, Motores "Diesel"
Forja, Calderería, Cobrería

●

Soldadura Autógena y Eléctrica

PASEO COLON 1047
T. A. 33, Av. 0330 - BUENOS AIRES



Solemne momento en que es izado el pabellón nacional.

Siguió al Regimiento 8 el paso de las tropas de marinería de desembarco del crucero "25 de Mayo", contribuyendo la presencia de los gallardos marinos a realzar el acto, en tanto que el público aplaudía su paso en forma prolongada. A continuación desfiló también con gallardía una compañía de Boy Scouts, efectivos de la Gendarmería Nacional, y finalmente, cerrando el desfile, una columna de transportes motorizados del Regimiento 8.

Finalizado el desfile, procedióse a la desconcentración del público, lo que se cumplió en perfecto orden, en tanto que el gobernador militar, general Armando S. Raggio, acompañado por el comandante del crucero "25 de Mayo", capitán de navío Scarímbolo y demás autoridades, se trasladaron al Chalet Huergo, donde fué servido un almuerzo en honor de la plana mayor del crucero visitante.

Las tropas del crucero "25 de Mayo" desfilan, siendo entusiastamente aplaudidas por el público.

A los postres usó de la palabra para ofrecer la demostración, el segundo comandante de la Agrupación Patagonia, coronel Lagos, que lo hizo en representación del general Raggio que se hallaba afectado de una dolencia pasajera.

Agradeciendo la demostración, le siguió en el uso de la palabra el capitán de navío Scarímbolo, expresando al final de su patriótica alocución los siguientes conceptos:

"Los marineros de mi nave nos hemos sentido en Comodoro Rivadavia como en nuestra casa y nos cabe el honor de recordar en esta fecha que las glorias más extraordinarias de la Patria han sido cumplidas por los centauros del glorioso Capitán de los Andes."

Por la tarde, en el barrio Oeste, en la calle Rivadavia, entre las de Alsina y Alem, y de acuerdo a lo programado por la Comisión de Festejos Patrios, se procedió a desarrollar un amplio programa de canciones folklóricas y bailes regionales, como así también espectáculos hípicos, que fueron seguidos y festejados con expresiones de cálida aprobación y entusiasmo por el numerosísimo público asistente.

Y así, Comodoro Rivadavia, punta de lanza inacabable de progreso nacional, habíase fundido una vez más en una sola gran alma palpitante de fervor patriótico.

En sus calles, un hálito de tristeza flotó por unos instantes, al ya no ver por ellas las blancas gorritas marineras, que perdíanse a lo lejos en la brumosa mañana del siguiente día...

Por una rara y sin duda simpática coincidencia, el abanderado de las tropas de marinería de desembarco del crucero "25 de mayo" también resultó ser patagónico (nativo de Tecka, Chubut) y siendo su nombre Horacio Martínez de Aguirre, es doblemente grato consignar que se trata del hijo del señor Máximo de Aguirre, actual Gerente de la S. A. Import. y Export. de la Patagonia, Sucursal Trelew.

Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio – Corredores de cambios – Compra-venta de títulos y acciones – Cambios, descuentos y operaciones financieras – Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547 T. A. 33, (Avenida) 1688 y 8770

BUCHANAN

PRODUCTOS DE CALIDAD

PASTA CURATIVA

BUCHANAN

El sarnífugo en *pasta* de mayor aceptación entre los ganaderos argentinos, desde hace más de medio siglo.

Por su alto porcentaje de fenoles es el remedio más *seguro, eficaz* y *económico* para prevenir y curar la *sarna ovina.*

La **Pasta Curativa BUCHANAN,** *importada de Inglaterra, permite bañar las majadas inmediatamente después de la esquila, pues es un remedio* no venenoso *y tiene la ventaja de curar las heridas. Además, no reseca la lana. Es económica y fácil de preparar.*

EN VENTA EN TODA LA REPUBLICA EN TAMBORES DE 50, 25 y 15 KILOS.

BUCHANAN, MILNE & Cía.

SOC. DE RESP LTDA — CAPITAL: $ 320.000 M/N.

Avda. Roque Sáenz Peña 832

Buenos Aires

Representantes en la Costa Sur:

WALDRON & CIA.

Comodoro Rivadavia - Puerto Deseado

San Julián - Río Gallegos

Bailando el pericón nacional.

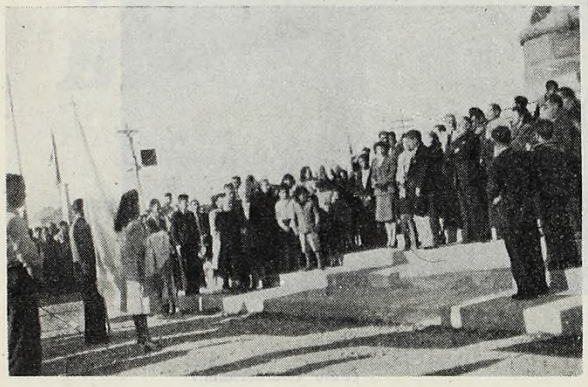
Pequeños artistas que desarrollaron un magnífico programa de canciones folklóricas, conquistando las mejores simpatías de la concurrencia.

Grupo de participantes en el gran festival, quienes cumplieron nu notable programa de bailes criollos.

FESTEJOS DEL 25 DE MAYO EN COMODORO RIVADAVIA

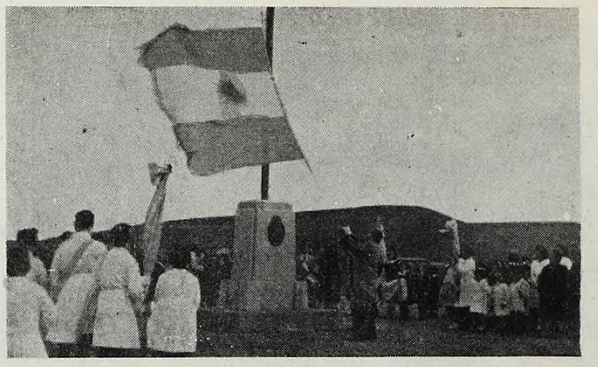
El 25 de Mayo en Río Gallegos. Un aspecto del desfile.

(Foto Coorderham.)



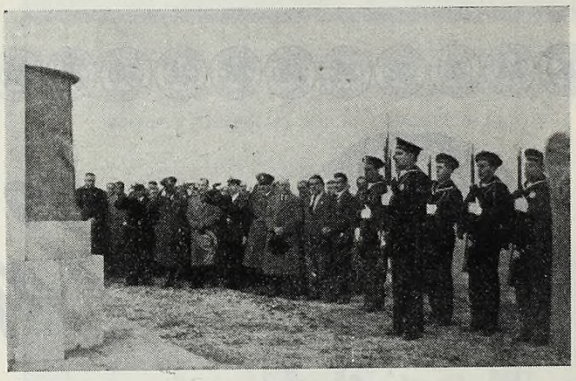
Dos aspectos de la celebración del Día del Trabajo en San Julián.

Llegada al aeródromo de Puerto de Santa Cruz de un avión del Aero Club de San Julián, en gira amistosa.



Izando el pabellón nacional.

El Sr. Sub-prefecto haciendo uso de la palabra.



Frente al monumento al General San Martín mientras es entonado el himno nacional.

EL 25 DE MAYO EN SANTA CRUZ

GREGORIO FAINGUERSCH

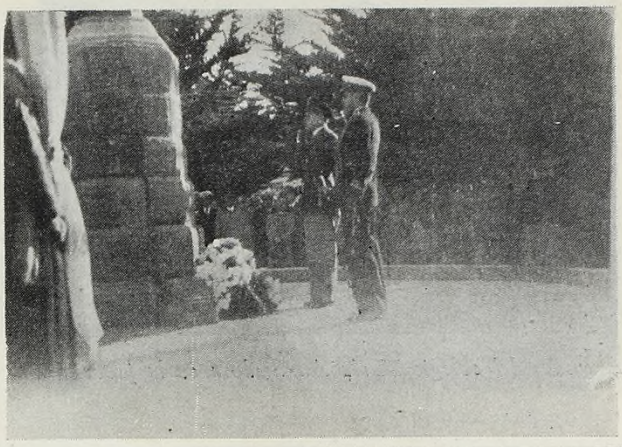
FABRICANTE

CAMISAS ◉ PIJAMAS ◉ CALZONCILLOS

SANTIAGO DEL ESTERO 532 — BUENOS AIRES

T. A. 37, Rivadavia 0769

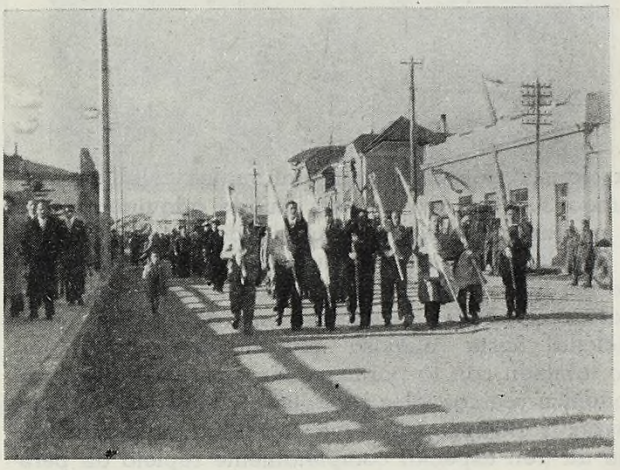
El comandante del torpedero "Santa Cruz", capitán de navío Juan B. Basso, pronunciando su discurso.



Momento en que los ayudantes del jefe del 9º Batallón de Comunicaciones Motorizado y del comandante del torpedero "Santa Cruz", depositan una ofrenda floral al pie del monumento al General San Martín.

El 25 de Mayo en Puerto Deseado

(Fotos Baró.)



Procesión cívica encabezada por banderas argentinas.

EL GUSTO ES MIO

Fumo

Fontanares

Alumnas del colegio María Auxiliadora en la procesión.

Alumnas de la Escuela Nacional Nº 5 de Trelew.

Clausura de las fiestas patronales en Trelew

(Crònica y fotos de nuestro Corresponsal Martín Andrade.)

La clausura de las fiestas patronales celebradas el domingo 30 de mayo en esta ciudad adquirieron este año un éxito inigualado. Y es indudable que la adhesión de las autoridades Gubernativas, Municipales, como así también la participación de las escuelas nacionales contribuyeron notablemente en el brillo de la tradicional fiesta religiosa que en esta oportunidad contó también con la participación de Delegaciones de los pueblos vecinos tales como Puerto Madryn, Gaiman, Dolavon, y Rawson, de cuya localidad especialmente corrió un tren especial completamente repleto de peregrinos.

A las 15.15 horas se inció la Procesión comenzándose la marcha por la calle San Martín, hasta la Avenida Fontana y de ésta por 25 de Mayo para luego entrar por Bartolomé Mitre y finalizar frente al Templo Parroquial. Durante el recorrido de la Procesión llamó poderosamente la atención la carroza que conducía la efigie de la Virgen María Auxiliadora Patrona de Trelew, engalanada con gusto y profusión que infundía piedad y entusiasmo. Amenizaron la piadosa marcha la Publicidad Tomaselli, la Banda de Músicos de la Gobernación y la Bandalisa del Batallón de Exploradores de Ntra. Sra. de Los Dolores.

Como broche de oro de esta magna jornada que deja gratos recuerdos, el Rdo. Pbro. Miguel De Salvo, ex Párroco de Trelew y Vicario Foraneo del Territorio del Chubut dirigió una alocución siendo atentamente escuchado por la concurrencia que ocupaba totalmente las aceras de las inmediaciones del Templo Parroquial,

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

BARTOLOMÉ VIGNOLO e HIJOS

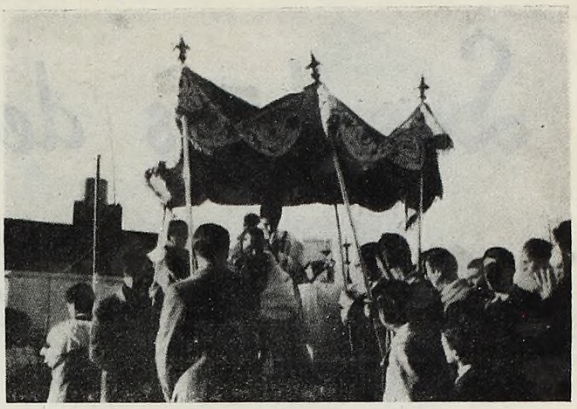
TALLER ELECTRO-MECANICO

Instalaciones Eléctricas Navales y Terrestres

MOTORES - BOBINAJES - DINAMOS - TELEFONOS

CALLE MINISTRO BRIN 971 AL 973 — U. T. 26, Garay 2760

Paso de la procesión por las calles de Trelew. En primer término, el Rev. P. Miguel De Salvo, Vicario Foráneo del Territorio.



y así religiosa y patrióticamente se puso fin a la clausura de la Fiesta Patronal izándose el Pabellón Nacional, previa entonación del Himno Nacional, acto éste que se realizó en el patio del Colegio Santo Domingo.

Dos aspectos de la solemne celebración del Corpus Christi en Comodoro Rivadavia.

13 Años de acción en defensa de la Ganadería Argentina

La Corporación Argentina de Productores de Carnes, (CAP), integrada en la actualidad por 169.368 accionistas, realizó sus primeras faenas de hacienda, en defensa de la ganadería, en el año 1935, utilizando los servicios de un frigorífico particular, en el que debía abonar una tarifa por dicho trabajo.
A los trece años de su fundación su capital inicial de pesos 4.507.400.— se ha elevado a $ 100.000.000.—. Abarca todas las complejas actividades de la industria frigorífica, trabajando en cinco fábricas propias y tres establecimientos más a tarifa, llevando su acción de defensa, estímulo y regulación a todas las zonas ganaderas del país. Cuenta además con un importante Lavadero de Lanas propio e interviene en la comercialización de las lanas.
Esta empresa netamente argentina, formada por el aporte de todos los ganaderos del país, contribuye en forma eficaz a la independencia económica de la República, mediante su preponderante actuación directa en la gran industria frigorífica y por su decisiva influencia tanto en el comercio exterior de carnes como en el consumo interno, en los que maneja elevados porcentajes del total.

Desde la iniciación de sus actividades hasta la fecha, la CAP ha comprado:

6.393.106 . . . *cabezas de bovinos*
14.972.892 . . . *cabezas de ovinos*
1.342.358 . . . *cabezas de porcinos*

abonando a los productores la suma de:

m$n 1.111.210.000.00

La CAP ocupa actualmente en sus actividades:

1843 *empleados*
7456 *obreros*

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Los hijos del capitán Grant

Novela de **JULIO VERNE**

(Continuación)

Mulrady añadió:

—Yo me encargo del niño.

Y se volvió a tomar la dirección del Este, continuando por espacio de otras dos horas aquella ascensión espantosa. Se subía incesantemente para llegar a las últimas cumbres de la montaña. La rarefacción del aire producía esa opresión dolorosa conocida con el nombre de *puna*. La sangre brotaba de las encías y de los labios por falta de equilibrio, y tal vez también por la influencia de las nieves, que a una grande altura vician evidentemente la atmósfera. La falta de densidad tenía que suplirse con inspiraciones frecuentes, activando de este modo la circulación, lo que fatigaba tanto a los viajeros como la reverberación de los rayos del sol en en las sábanas de nieve. Por mucha que fuese la fuerza de voluntad de aquellos hombres más que valientes, llegó un momento en que los más vigorosos desfallecieron, y el vértigo, ese terrible mal de las montañas, no sólo destruía su energía física, sino que también su energía moral. No se lucha impunemente contra fatigas de ese género. Pronto empezaron a menudear los tropezones y las caídas, y los que caían no avanzaban ya más que a gatas, arrastrándose de rodillas.

La extenuación iba a poner término a aquella ascensión demasiado prolongada, y Glenarvan consideraba, no sin terror, la inmensidad de las nieves y el frío de aquella región funesta y la sombra que empezaba a rodear sus solitarias cumbres, cuando el mayor se detuvo y dijo con su flema habitual:

—Una choza.

Capítulo XIII

DESCENSO DE LA CORDILLERA

Otro cualquiera que no hubiera sido Mac Nabbs hubiera pasado cien veces al lado, alrededor y hasta por encima de aquella choza, sin sospechar su existencia. Se presentaba como una entumescencia de la alfombra de nieve que se distinguía apenas de las rocas circunstantes. Preciso fué quitar la nieve que la cubría, lo que costó media hora de asiduo trabajo. Cuando Wilson y Mulrady consiguieron despojar la entrada de la casucha, se embutieron precipitadamente en ella todos los viajeros.

Aquella casucha, construída por los indios, estaba formada de adobes y ladrillos cocidos al sol, y tenía la forma de una especie de cubillo cuyos lados medirían 12 pies, coronando la cumbre de una roca basáltica. Se llegaba a la puerta, única abertura que tenía, por una escalera de piedra, y no obstante ser muy estrecha su entrada, bastaba para el paso de las nieves, los huracanes y el granizo, cuando en las montañas se desencadenaban los temporales.

En ella podían colocarse cómodamente diez personas, y si bien sus paredes en la estación de las lluvias no hubieran ofrecido una resistencia suficiente, bastaban para resguardar de un frío intenso que en el termómetro se marcaba con 10° bajo 0. Además, una especie de hogar, con chimenea de adobes muy mal unidos,

permitía encender lumbre y combatir eficazmente la temperatura exterior.

—He aquí, dijo Glenarvan, un escondrijo que, aunque no cómodo, es suficiente. La Providencia nos ha conducido a él, y debemos darle gracias.

—¡Pues si es un palacio!, respondió Paganel. No le faltan más que centinelas y cortesanos. Vamos a estar admirablemente.

—Sobre todo, cuando arda un buen fuego en el hogar, dijo Tom Austin, porque me parece que no tenemos menos frío que hambre, y lo que es a mí me complacería, tanto una buena fogata, como una buena chuleta.

—Pues bien, Tom, respondió Paganel, procuremos encontrar combustible.

—¡Combustible en la cumbre de las cordilleras!, dijo Mulrady expresando su desconfianza con un movimiento de duda.

—Puesto que en esta cumbre, respondió el mayor, han puesto una chimenea, es de creer que los que la pusieron contarían con algo que quemar.

—Nuestro amigo Mac Nabbs tiene razón, dijo Glenarvan. Disponed la cena mientras yo me voy a desempeñar las funciones de leñador.

—Os acompaño con Wilson, respondió Paganel.

—¿Si me necesitáis?, dijo Roberto levantándose.

—No, descansa, hijo mío, respondió Glenarvan. Tú serás un hombre a la edad en que otros son todavía niños.

Glenarvan, Paganel y Wilson salieron de la casucha. Eran las seis de la tarde. El frío, a pesar de la absoluta calma de la atmósfera, se dejaba sentir vivamente. El azul del cielo empezaba ya a oscurecerse, y el sol con sus últimos rayos se despedía de los enhiestos picos de los cerros andinos. Paganel, que se había llevado el barómetro, lo consultó y vió que el mercurio se mantenía a 0,423 milímetros. La depresión de la columna barométrica correspondía a una elevación de 11.700 pies. Aquella región de las Cordilleras tenía por consiguiente una altura a la cual la de Mont Blanc sólo excedía en 910 metros. Si aquellas montañas hubiesen presentado las dificultades de que está erizado el gigante de Suiza, si contra ellas se hubiesen desencadenado los huracanes y torbellinos, ni uno sólo de los viajeros hubiera atravesado la gran cordillera del Nuevo Mundo.

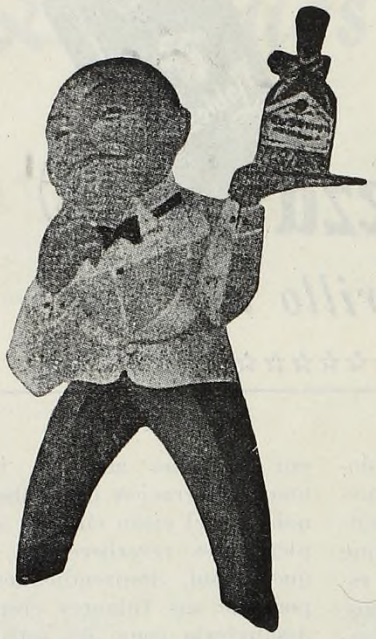
Glenarvan y Paganel llegaron a una loma de pórfido desde la cual pasearon sus miradas por todo el horizonte. Ocupaban entonces la cima de los nevados de la cordillera, y dominaban un espacio de 40 millas cuadradas. Al Este, las vertientes se convertían en rampas suaves por las que era posible deslizarse y salvar un espacio de muchas toesas. A lo lejos, las piedras y los cantos rodados, impelidos por el deslizamiento de los ventisqueros, formaban inmensas líneas longitudinales. Ya el valle del Colorado se sumergía en una sombra ascendente producida por la puesta del sol; los relieves del terreno, las eminencias, las crestas, los picos iluminados por los últimos resplandores del día, se extinguían gradualmente, y poco a poco la sombra se extendía por toda la vertiente oriental de los Andes. Al Oeste, el sol iluminaba aún las colinas en que se apoya la inmensa mole cortada a pico de los flancos occidentales. Deslumbraban las rocas y ventisqueros sumergidos en aquella irradiación del astro del día. Hacia el Norte ondeaban colinas eslabonadas que se confundían insensiblemente y formaban como una línea trazada con lápiz por una mano inhábil y temblorosa. Por aquel lado las miradas se extraviaban y se perdían. Pero al Sur, al contrario, el espectáculo era espléndido, y con la noche que se acercaba debía tomar sublimes proporciones. En efecto, el rayo visual, abismándose en el valle salvaje del Forbido, dominaba el Antuco, cuyo cráter abierto respiraba a dos millas de distancia. El volcán rugía como un monstruo enorme, semejante a los Leviatanes de los días apocalípticos, y vomitaba ardientes humaredas mezcladas con torrentes de llamas fuliginosas. El circo de montañas que le rodeaba parecía incendiado; granizadas de piedras candentes, nubes de vapores rojizos, cohetes de lava se reunían formando haces centellantes. Un resplandor inmenso, que por instantes adquiría intensidad, una deflagración deslumbradora llenaba aquel vasto circuito con sus esplendentes reverberencias, en tanto que el sol, desprendiéndose poco a poco de sus fulgores crepusculares, desaparecía como un astro apagado en las sombras del horizonte.

Paganel y Glenarvan, leñadores convertidos en artistas, hubieran pasado mucho tiempo contemplando aquella magnífica lucha de los fuegos de la tierra con los del cielo, si Wilson, menos entusiasta, no les hubiese llamado al sentimiento de la situación. Afortunadamente, a falta de leña había un líquen enjuto y seco que cubría las rocas, y se hizo de él abundante provisión. Llevado a la casucha este precioso combustible, se hacinó en el hogar. Algo costó encender el fuego, y sobre todo conservarlo. El aire, muy enrarecido, no suministraba para alimentarle la suficiente cantidad de oxígeno; al menos ésta fué la razón que dió el mayor.

—En cambio, añadió, el agua no necesitará para hervir 100° de calor, y los aficionados al café hecho con agua a 100° tendrán que pasarse sin él, porque a esta altura la ebullición se manifestará antes de los noventa grados.

Mac Nabbs sabía lo que se decía. El termómetro, sumergido en el agua de la caldera desde que empezó a hervir, no marcó más que 87°. Con verdadera voluptuosidad bebieron todos algunos sorbos de café pero encontraron insuficiente la carne salada, lo que provocó una reflexión tan sensata como inútil de Paganel.

—¡Pardiez, dijo, preciso es confesar que no vendría de todo mal un pedazo de lama asado! Dícese que el lama



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

reemplaza al buey y al carnero, y quisiera saber si esto es bajo el punto de vista gastronómico.

—¡Cómo!, dijo el mayor, ¿no estáis contento de nuestra cena, sabio Paganel?

—Contentísimo, benemérito mayor; sin embargo, confieso que un plato de caza sería dignamente recibido.

—Sois un sibarita, contestó Mac Nabbs.

—Acepto la calificación, mayor, pero me parece que vos también, a pesar de lo que estáis hablando, no le haríais ascos a un *beefsteak* cualquiera.

—Evidentemente, y no me haría rogar mucho. Por poco que os empeñéis...

Los compañeros de Mac Nabbs no habían tenido aún tiempo de darle las gracias por su condescendencia, cuando se oyeron lejanos y prolongados aullidos. No eran gritos de animales aislados, sino de un rebaño que se acercaba rápidamente. La Providencia quería acaso suministrar la cena después de haber dado la choza. Tal fué la reflexión del geógrafo. Pero Glenarvan aguó su alegría, haciéndole observar que los cuadrúpedos de la cordillera no se encuentran jamás en una zona tan elevada.

—¿De dónde viene, pues, el ruido?, dijo Tim. ¿No oís cómo se acerca?

—¿Será una avalancha?, dijo Mulrady.

—¡Imposible! Son verdaderos aullidos, replicó Paganel.

—Veamos, dijo Glenarvan.

—Y oigamos como cazadores, añadió el mayor tomando su carabina.

Todos se lanzaron fuera de la casucha. La noche había cerrado completamente, y era estrellada y oscura. La luna no ostentaba aún el disco medio corroído de su última fase. Las cimas del Norte y del Este desaparecían en las tinieblas, y no se percibía más que la fantástica silueta de algunos peñascos dominantes. Los aullidos, que parecían de bestias asustadas, eran cada vez más numerosos y fuertes. Venían de la parte tenebrosa de las Cordilleras. ¿Qué sucedía? Llegó, en efecto, súbitamente una avalancha furiosa, pero una avalancha formada de seres animados y locos de espanto. Se agitaba al parecer toda la meseta. Llegaban centenares, tal vez millares de animales que, no obstante el enrarecimiento del aire, producían un estrépito espantoso. ¿Eran fieras de las Pampas o simplemente una manada de lamas y vicuñas? Glenarvan, Mac Nabbs, Roberto, Austín, los dos marineros, no

tuvieron tiempo más que para echarse al suelo, mientras aquel torbellino vivo pasaba a algunos pies encima de ellos. Paganel que en su cualidad de nictálope permanecía en pie para ver mejor, fué derribado en un abrir y cerrar de ojos.

En aquel momento sonó el estampido de un arma de fuego. El mayor había tirado al bulto, y le parecía que un animal había caído a pocos pasos de distancia, mientras la manada toda, impelida por su irresistible arranque y redoblando sus clamores, desaparecía por las vertientes que iluminaba la reverberación del volcán.

—¡Ah!, ya lo tengo, dijo una voz, la voz de Paganel.

—¿Qué?, preguntó Glenarvan.

—¡Mis anteojos, pardiez! Lo menos que en semejante confusión puede uno perder son los anteojos.

—¿No estáis herido?

—No, algo pisoteado. ¿Pero por quién?

—Por éste, respondió el mayor arrastrando al animal que había muerto.

Todos volvieron inmediatamente a a la choza, y al resplandor del hogar examinaron la víctima de Mac Nabbs.

Era un hermoso animal parecido a un camello pequeño y sin giba. Tenía la cabeza pequeña, el cuerpo achatado, las piernas largas y delgadas, el pelo fino de color de café con leche y el vientre manchado de blanco. No bien Paganel le vió, exclamó:

—¡Un guanaco!

—¿Y qué es un guanaco?, preguntó Glenarvan.

—Una bestia que se come, respondió Paganel.

—¿Y es buena?

—Sabrosísima. Un manjar del Olimpo. Ya sabía yo que tendríamos para cenar carne fresca. ¡Y qué carne! ¿Pero quien va a desollar y hacer pedazos el animal?

—Yo, dijo Wilson.

—Pues entonces yo me encargo de asarlo, replicó el geógrafo.

—¿Entendéis también de cocina, M. Paganel?, dijo Roberto.

—¡Toma, como que soy francés! En un francés hay siempre un cocinero.

Cinco minutos después, Paganel colocó buenas magras de venado sobre las ascuas producidas por la raíz de llaretta, y pasados otros diez minutos, sirvió a sus compañeros aquel apetitosísimo plato bajo el nombre de filete de guanaco. Cada cual se apoderó de su contingente, sin ninguna ceremonia.

Pero, con mucho asombro del geógrafo, un gesto de repugnancia general acompañado de un pouch unánime acogió el primer bocado.

—¡Qué asco!, dijo uno.

—¡Qué cosa tan horrible!, exclamó otro.

El pobre sabio tuvo que convenir, a pesar suyo, en que aquel asado era inaceptable, aún entre famélicos. Empezábase, pues, un fuego graneado de pullas que el comprendía perfectamente, siendo objeto de ellas su tan cacareado manjar del Olimpo. El mismo buscaba la razón que podía haber para que la carne de guanaco, que es verdaderamente buena y muy estimada, degenerase en sus manos hasta el extremo de hacerse detestable. Se le ocurrió muy pronto una reflexión.

—Ya sé lo que es exclamó. ¡Pardiez!, ¡no cabe la menor duda!

—¿Era acaso el animal demasiado viejo?, preguntó Mac Nabbs con su tranquila sorna.

—No, intolerante mayor; el animal había corrido mucho. ¿Cómo no lo tuve presente?

—¿Qué queréis decir, señor Paganel?, preguntó Tom Austín.

—Quiero decir, que el guanaco no es manducable sino cuando ha sido

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

☆

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO

Capital e interior ..... $ 15.—
Exterior $ 18.— m/arg. o U$S 4.50

Aconsejamos a nuestros suscriptores el gasto suplementario de $ 2.40 m/n. anuales para certificar el envío de la revista y asegurarse su recepción. Las pérdidas son tan frecuentes que no podemos hacernos cargo de la misma.

☆

CHEQUES Y GIROS A LA ORDEN DE:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

San Juan 738 - T. A. 23-0487 - Bs. Aires

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

muerto estando descansado. Si se le persigue mucho tiempo, si ha tenido que dar una larga carrera, su carne es insoportable. Puedo, pues afirmar que esa res venía de muy lejos, y por consiguiente de muy lejos venía también toda la manada.

—¿Estáis seguro del hecho?, preguntó Glenarvan.

—Absolutamente.

—¿Pero qué acontecimiento, qué fenómeno ha podido azorar de tal modo a esos animales y les ha obligado a correr desesperadamente a la hora en que debían estar tranquilamente dormidos en su guarida?

—Me es imposible contestar a esa pregunta, querido Glenarvan, dijo el geógrafo. Si queréis creerme, vámonos a dormir y dejemos correr la bola. Lo que es yo, me muero de sueño. Durmamos, mayor.

—Durmamos Paganel.

Dicho esto, cada cual se envolvió en su poncho, se atizó el fuego, y muy luego se elevaron en todos los tonos y en todos los ritmos ronquidos formidables, sosteniendo entre ellos el edificio armónico el bajo profundo del sabio geógrafo.

Glenarvan era el único que no dormía, manteniéndole secretas inquietudes en un estado de penoso insomnio. Pensaba involuntariamente sin podérselo quitar de la cabeza, en aquella manada de animales que huían todos en una misma dirección con un azoramiento inexplicable. Los guanacos no podían ser perseguidos por fieras, porque en aquella elevación no las hay, y menos aún cazadores. ¿Qué terror, pues, les precipitaba hacia los abismos del Antuco, y cuál era la causa? Glenarvan tenía el presentimiento de un peligro próximo.

Sin embargo, bajo el influjo de una semisomnolencia, sus ideas se modificaron poco a poco, y a las zozobras sucedió la esperanza. Veíase ya en la llanura de los Andes, donde debían empezar verdaderamente sus investigaciones, y tal vez no estaba lejos el buen éxito apetecido. Soñó en el capitán Grant y en sus dos marineros sometidos a dura servidumbre. Estas imágenes pasaban rápidamente por su espíritu, distraído a cada instante por un chisporroteo del fuego, por una chispa que saltaba, por la llama vivamente oxigenada que iluminaba el semblante de sus compañeros dormidos, y egitaba alguna sombra fugitiva en las paredes de la choza. Después sus presentimientos volvían a la carga con mayor ímpetu. Oía vagamente los ruidos exteriores, de difícil explicación en aquellas cumbres solitarias.

Hubo un momento en que le pareció sorprender rugidos lejanos, sordos, amenazadores, como el estruendo de un trueno que no viniera del cielo. Y aquellos rugidos no podían proceder más que de una tempestad desencadenada e nlos flancos de la montaña, a algunos miles de pies más abajo de la cumbre. Glenarvan quiso computar el hecho, y salió al aire libre.

Se elevaba entonces la luna. La atmósfera estaba serena y tranquila. Ni la más tenue nube se descubría por ningún lado. Columbrábanse algunos movedizos reflejos de las llamas del Antuco. No surcaba la atmósfera ningún relámpago. Centelleaban en la celeste bóveda millares de estrellas. Los rugidos sin embargo, no cesaban, y al parecer se iban aprovimando y recorrían la cordillera de los Andes. Glenarvan volvió a la choza inquieto, preguntándose qué relación existiría entre aquellos rugidos subterráneos y la fuga de los guanacos. ¿Habría allí un efecto sin causa? Vió en su reloj que eran las dos de la mañana.

No teniendo la certeza de un peligro inmediato, no despertó a sus compañeros que, rendidos de fatiga, dormían profundamente, y él mismo se sintió dominado por una pesada somnolencia que duró algunas horas.

De pronto le obligó a ponerse en pie un violento fragor, un estrépito terrible, sólo comparable al entrecortado ruido de innumerables carros de artillería rodando en un pavimiento sonoro. Luego sintió Glenarvan que el suelo se hundía bajo sus pies, y vió oscilar la choza y cuartearse.

—¡Alerta!, exclamó.

Sus compañeros, despiertos y confusamente revueltos, eran arrastrados por una pendiente rápida. El día despuntaba entonces, y la escena era espantosa. Las montañas se transformaban súbitamente, se truncaban los conos, desaparecían los vacilantes pisos como si bajo su base se abriese alguna trampa, y a consecuencia de un fenómeno particular de las Cordilleras un cerro, que tenía algunas millas de extensión, se desplomó todo entero y se deslizó hasta la llanura.

—¡Un terremoto!, gritó Paganel.

No se engañaba. Era uno de los frecuentes cataclismos que sobrevienen en la parte montuosa de Chile; precisamente en la región en que Copiapó ha sido dos veces destruído y Santiago lo ha sido cuatro en catorce años. Aquella parte del globo está minada por fuegos subterráneos, y los volcanes de la Cordillera, que son de origen reciente, no ofrecen suficientes

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 — Avellaneda, F. C. S.

"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE "Paulista"

PURO DE BRASIL

SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A TACUARI 1542 - U.T. 26-3481

válvulas de seguridad para la salida de los vapores subterráneos. Tal es la causa de los incesantes sacudimientos conocidos con el nombre de temblores.

Aquel cerro a que se agarraban siete hombres asiéndose de los líquenes; aturdidos, amilanados, se deslizaba con la rapidez de un tren directo, es decir, con una velocidad de 50 millas por hora. No se podía dar un grito, y hubiera sido inútil hacer ningún esfuerzo para huir o para detenerse. Los rugidos interiores, el estrépito de las avalanchas, el choque de las moles de granito y de basalto, los torbellinos de una nieve pulverizada, volvían imposibles todas las comunicaciones. Tan pronto se deslizaba el cerro sin choques ni saltos, como era arrastrado por un movimiento de oscilación parecido al del buque que navega en un mar agitado, pasando por la orilla de abismos en que se precipitaban peñascos, y se desarraigaban árboles seculares, y se nivelaban, como segados por una inmensa hoz, todos los picos de la vertiente oriental.

Imaginémonos el poder de una mole que pesa millones de millones de toneladas, lanzada con una velocidad sin cesar creciente en un ángulo de 50°.

Nadie era capaz de calcular lo que duró aquella caída indescriptible, ni era posible prever a qué abismo conduciría. Nadie tampoco podía afirmar si estaban allí todos vivos, o si alguno yacía en el fondo de un derrumbadero. Ahogados por la velocidad de la marcha, helados por el aire frío que les penetraba, cegados por los torbellinos de nieve, jadeaban anonadados, casi exánimes, asiéndose automáticamente de las rocas por un supremo instinto de conservación.

De repente, les echó fuera de su rápido vehículo un choque de incomparable violencia, que les precipitó hacia adelante y les hizo rodar hasta los últimos escalones de la Cordillera. El cerro se había detenido.

INCENDIOS
Robo (casa flia.)

Cristales
Golf. Automóviles

Sección Marítima

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.700.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER, Presidente — C. S. TUCKER, Secretario — M. HERROLD, T. Consulter — J. N. HOIMSTROM, Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

"Sucursales y Agencias en el interior de la República"

T. A. 33, Avda. 3046 **Buenos Aires** **T. A. 34, Def. 6989**

Durante algunos minutos, nadie se movió. Uno de ellos, aturdido por el golpe, pero firme aún, se levantó, sacudió el polvo que le cegaba y miró en torno suyo. Era el mayor, que vió a sus compañeros tendidos en un círculo estrecho, amontonados unos sobre otros.

El mayor los contó. Uno faltaba, y era Roberto Grant.

Capítulo XIV

UN TIRO PROVIDENCIAL

Forman la vertiente oriental de la Cordillera de los Andes largas pendientes que insensiblemente se van perdiendo hasta llegar a la llanura, en que se detuvo súbitamente el cerro que arrastraba a los viajeros. En aquella nueva comarca, tapizada de abundantes pastos y poblada de árboles magníficos, formaban verdaderos bosques y hacían brillar sus dorados frutos millares de millares de manzanos plantados en tiempo de la conquista. Parecía un pedazo de la opulenta Normandía echado a aquellas regiones, y en cualquiera otra circunstancia hubiera sorprendido a los viajeros aquella transición súbita del desierto al oasis, de las nevadas cumbres a las verdes praderas, del invierno al verano.

El terreno había recobrado su movilidad absoluta. El terremoto había terminado, y sin duda las fuerzas subterráneas ejercían más lejos su acción devastadora, porque la Cordillera de los Andes se halla siempre en algún punto agitada y conmovida. La conmoción última había sido seguramente la línea de las montañas. Se destacaba del fondo azul del cielo un nuevo panorama de cumbres, crestas y picos, y el guía de las Pampas hubiera buscado inútilmente sus puntos de orientación acostumbrados.

Se preparaba un admirable día. Los rayos del sol que se acababa de levantar de su húmedo lecho del Atlántico se deslizaban por las llanuras argentinas, y se sumergían ya en las aguas del otro Océano. Eran las ocho de la mañana.

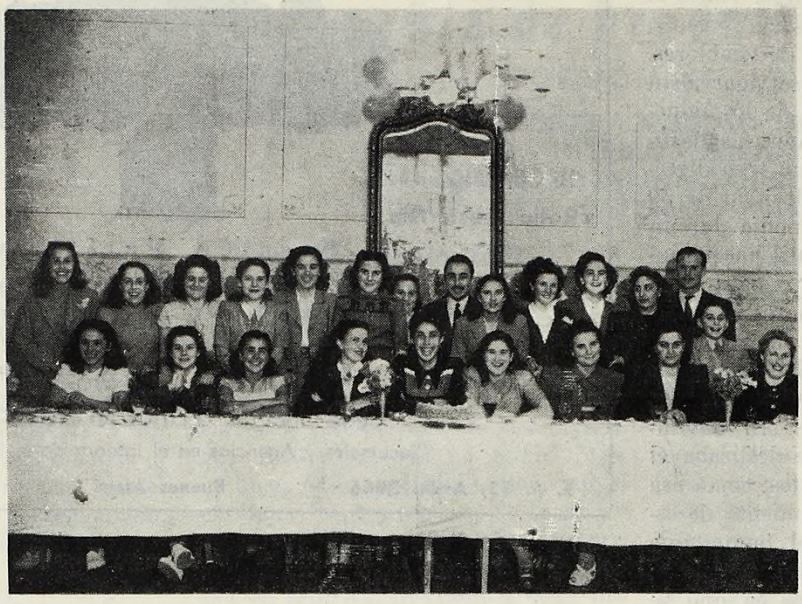
(Continuará)

ORANIA

ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE

C.I.P.O. Corporación Industrial de Productos Oleaginosos Buenos Aires

PIDALO EN LA ANONIMA



Trelew. *En los salones del "Touring Club" la señorita Ada María González es festejada por sus amistades con motivo del decimoquinto aniversario de su natalicio.*
(Foto Neuman.)

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

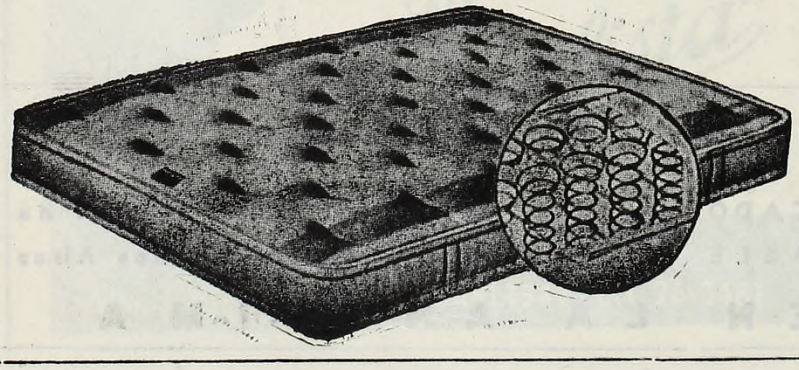
PROVEEDOR
MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES
T. A. 33 - AVENIDA 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

Plaza de Río Gallegos.

(Foto Roil.)

Cándido Lorenzo



★ Colchonería ★

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
T. A. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Fallecimiento de don Juan Scott

El 30 de marzo último ha fallecido en tierra escocesa, su patria, a donde realizaba frecuentes viajes, el señor Juan Scott, propietario de la estancia "Los Machos", en San Julián, y uno de los primeros pobladores de la zona.

Don Juan Scott, nacido en 1863, llegó a Las Malvinas en 1882. Allí trabajó en una estancia durante siete meses; pero, buscando campo más propicio para el desarrollo de sus actividades, se trasladó a la vecina costa patagónica. Esta travesía la hizo con la goleta "Rippling Wave", conduciendo una carga de ovejas para la estancia "Chymen Aike", propiedad en aquel tiempo del capitán Eberhardt.

Después de trabajar algún tiempo con el capitán Eberhardt, utilizando los derechos de pastoreo que este propietario le acordó, el señor Scott compró unas 300 ovejas; cinco años más tarde, en posesión de unas 5000, compró, en sociedad con el señor Dobree,

Don Juan Scott fotografiado en ocasión de una fiesta campestre en San Julián.

la estancia hoy llamada "Bella Vista". Al sobrevenir uno de esos inviernos patagónicos de que nos habla en este mismo número de *Argentina Austral* el señor Madsen, la enorme pérdida de animales que tuvieron obligó a la disolución de aquella sociedad, con venta del campo al señor Mayer Braun. Esto sucedía en 1905.

Pero al año siguiente, don Juan Scott, imponiéndose a las contrariedades, quedó instalado en el lugar donde hoy se levanta la célebre estancia "Los Machos", poblando aquel suelo con 3000 ovejas que compró a los señores Felton y Clark, de San Julián. Se considera el arreo de estos animales, durante siete días, en terribles condiciones, cruzando el río Santa Cruz, como una de las grandes hazañas del trabajo regional. Desde aquel instante, la fortuna del señor Scott no volvió a sufrir interrupciones en su progreso.

Don Juan Scott visitó la Argentina en agosto del año pasado, regresando a su propiedad de Dumfries, Escocia, donde la muerte puso fin a su vida laboriosa.

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

CABAÑAS:

"MARIA BEHETY"
RIO GRANDE
(T. del Fuego)

●

"LAS ACACIAS"
OLIVERA, F.C.O.

●

Gran Campeón Hembra Corriedale
Palermo 1947

"JOSE MENENDEZ"
RIO GRANDE
(T. del Fuego)

●

"JULIA"
(Santa Cruz)

●

"SAN GREGORIO"
PUNTA ARENAS
(Chile)

●

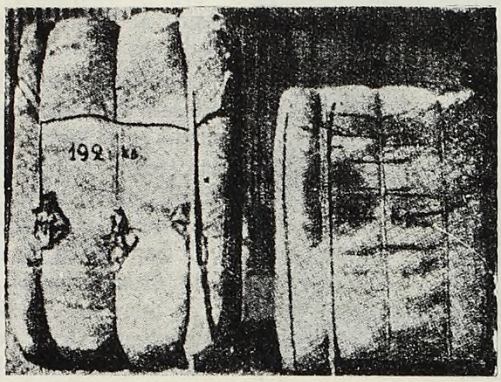
Venta permanente de carneros CORRIEDALE y ROMNEY MARSH, de pedigree y p. p. c.

Administración:
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero,
pagando 75 % más por
transportar sus frutos.

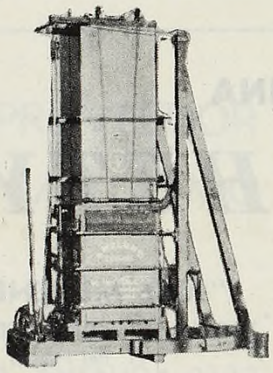


Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

Enfardelado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogra.	0.590 m³ 254 kilogra.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA $ 81.75



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

Jorge Federico Fratzscher,
de Comodoro Rivadavia.

BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Srta. Olga Graglia, de San Julián.
(Foto Mitre.)

Srta. Inés Urquhart, de Río Gallegos.
(Foto Roi.)

ESTUFAS TM...

... calor a bajo costo

CONSTRUIDAS ENTERAMENTE DE FUNDICION Y APTAS PARA EL CONSUMO DE CARBON O LEÑA.

Solicítelas a su habitual proveedor

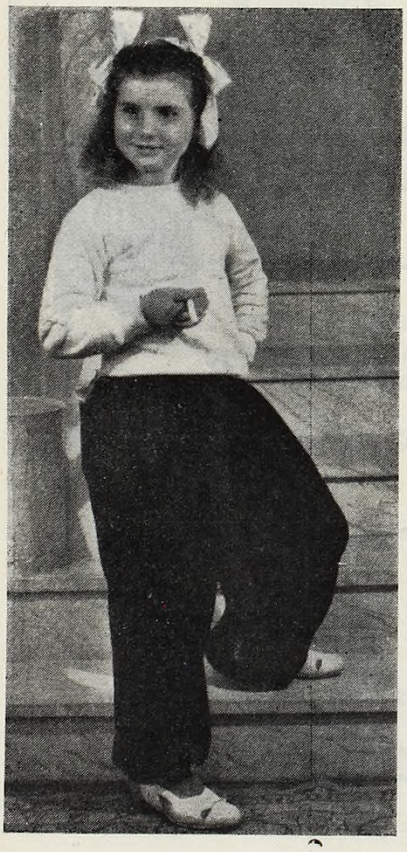
TAMET — CHACABUCO 132 — BUENOS AIRES

SUCURSALES Y REPRESENTANTES EN TODA LA REPUBLICA

A buen entendedor . . .

. . . un rubio "43".

Elina Lumbreras, de San Julián.
(Foto Mitre.)



Estela Batista, de Comodoro Rivadavia.

Zulema, Marta y Julio Seren Montenegro, de Puerto Deseado.

Rosalía, Gregoria, Elvira, Anita y Ermengindo Martín, de San Julián.

(Foto Mitre.)

Heriberto Sánchez Guzmán, de Puerto Deseado.

(Foto Ponce.)

Niños

Norma Martínez, de Comodoro Rivadavia.

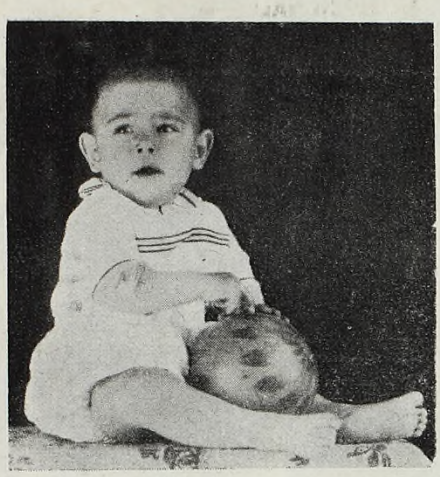
Pintura especial **PAJARITO** para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!

PAJARITO

TRADICION EN PINTURA

PINTURAS ESMALTES BARNICES



Julio José García, de San Julián.

(Foto Mitre.)

Adela Viagas, de San Julián.

ACCIÓN SALUDABLE

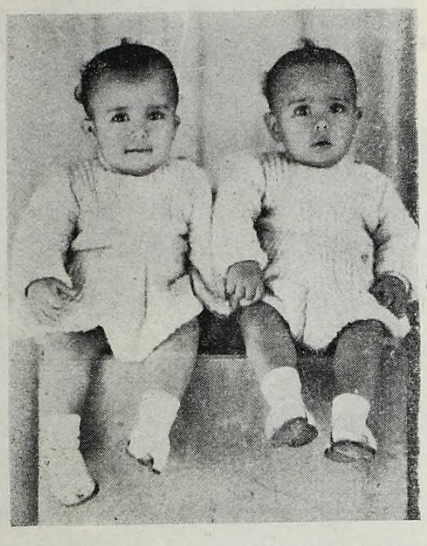
El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA

Mirta Suárez, de San Julián.

(Foto Mitre.)



Antonio Roque y Alberto Arturo Gaspari, de San Julián.

(Foto Mitre.)

Nélida, Hilda y Antonio Marincovic, de Cte. Luis Piedrabuena.

(Foto Baró.)

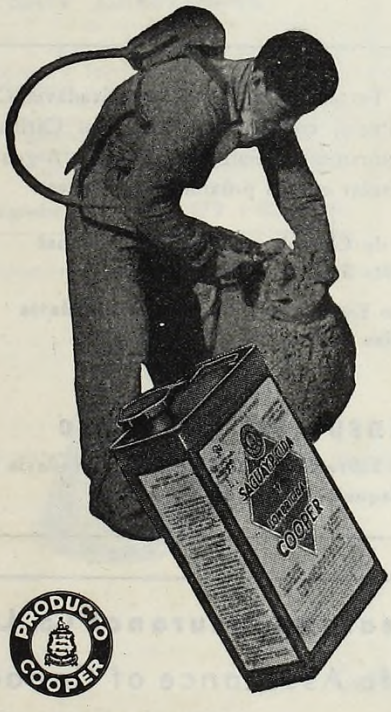
Nelly Haydée Alvarez, de Puerto Deseado.

Gustavito Martínez, de Pico Truncado.

Adela Viagas y Edna Denholn, de San Julián.

Hermilo Héctor Verde Nadal, de estancia "La Marcelina". (San Julián.)

El método más rápido



La Pistola Dosificadora Cooper es el método más rápido que hay para dosificar las ovejas contra el saguaypé y las lombrices; con este sencillo aparato se pueden suministrar hasta 600 dosis por hora.

El Saguaypicida y Lombricida de Cooper es un remedio eficaz y seguro, con el cual no es necesario hacer ayunar a las ovejas antes de administrar la dosis, ni tampoco es necesario privarles de agua después. Es fácil de administrar, y de notables propiedades.

Solicite el folleto titulado "Lombrices de las Ovejas"

Wm. COOPER & NEPHEWS (South América) Ltd.

25 DE MAYO 489 Buenos Aires

Guía comercial y profesional de la Patagonia

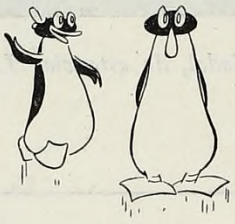
Territorio Nacional del Chubut

Bar "Sportman"

Servio especial de Vermouth
Con sus 10 platitos seleccionados
Reservado para familias

• A. Martín •

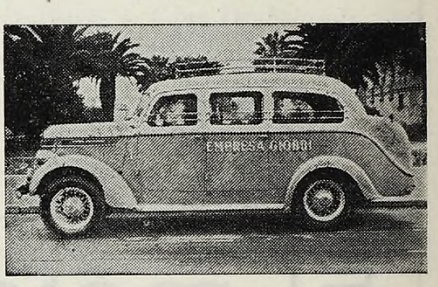
San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia



Empresa de Transportes

ANGEL GIOBBI

Correo Oficial a Lago Buenos Aires
y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969
Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA

de TEODORO CERECEDA

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

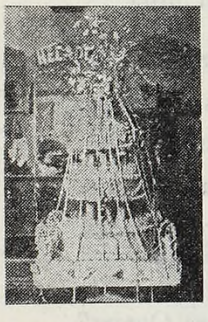
BERENGUEL

Fotografía

Retratos de calidad

SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad
en la
fabricación
de Postres,
Masas y Tortas
para
Casamientos

de

GEHRUNG
& NURNBERG

San Martín 394 - T. A. 170 - Com. Riv.

¡Los Lagos! Ferralauquen, Menéndez, Rivadavia, Cholila, Epuyen, Puelo, combinación para San Carlos de Bariloche. Panoramas de Suiza en la propia Argentina puede Vd. disfrutar en sus próximas vacaciones.

Salidas de Comodoro Rivadavia a Esquel
días 5, 15 y 25 de cada mes.

Salidas de Esquel para Comodoro Rivadavia
días 9, 19 y 29 de cada mes.

Informes:

Transportes Comodoro

Hotel Riaño y Librería Fernández - Av. Rivadavia 669
Esquel - Comodoro Rivadavia

J. A. LAFONT

SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.

Sun Life Assurance of Canadá

COMODORO RIVADAVIA

HOTEL "LA VASCONGADA"
MARCOS BRATOVICH
COMPLETAMENTE REFORMADO
Grandes Comodidades para Familias y Pasajeros ⊙ Cocina de Primer Orden.
S. Martín esq. 9 de Julio - C. Correo 5364
Teléfono 56 Comodoro Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"
Dr. Andrés G. Blaiotta
Recetas
SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Churrasquería "LA PATAGONIA"
— de —
JULIO OVIEDO
San Martín 420 Teléfono 66
Comodoro R vidavia

Estación de Servicio "SAN CRISTOBAL"
— de —
FRANCISCO J. RUBY
Garage y Taller Mecánico ⊙ Accesorios y Repuestos ⊙ Despacho de Nafta y Lubricantes ⊙ Modernos equipos para rectificar campanas de frenos, línea completa de repuestos para frenos hidráulicos y mecánicos, el más moderno laboratorio para afinado de motores ⊙ Todo al Servicio del Automóvil.
España 878 ★ Tel. 179 ★ C. Rivad.

ESCRIBANIA SARRIAS
Registro de Contratos Públicos Nº 3
RAUL HECTOR SARRIAS
ESCRIBANO NACIONAL
COMODORO RIVADAVIA

Empresa Telefónica del Sud, S. A.
Comodoro Rivadavia (Chubut)
MORENO 935
Dirección Telegráfica: "Telefon"
Dirección General:
Av. Pte. R. SÁENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES
Beneficiese con las múltiples ventajas que proporciona un teléfono
PARA INFORMES LAMAR AL
No. 207 COMODORO RIVADAVIA

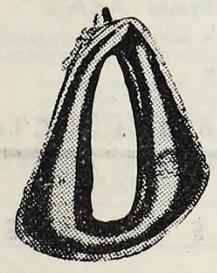
Estación de Servicio Y. P. F. "AUTORIZADA"
de Sucesión **Casimiro Pella**
Venta de Repuestos Automotrices - Neumáticos "Michelin"
Rivadavia y Güemes - C. Correo 122
COMODORO RIVADAVIA

Hotel "ESPAÑA"
ROQUETO y ZDUNIC
Comodidad para viajantes, familias y pasajeros ★ Instalación de baño frío y caliente ★ Cocina de primer orden.
Avenida Rivadavia esq. Carlos Pellegrini
Teléfono 161 C. Rivadavia

Taller "JUVENTUD"
de
REYMUNDO y LIRES Hnos.
Taller Mecánico ★ Chapista ★ Pintura Duco ★ Soldadura Autógena y Eléctrica ★ Mecánica en General
B. MITRE 951 TELEFONO 457

Peluquería "LA ESMERALDA"
para Damas y Caballeros
de SILVESTRE FREITAS
Se hacen toda clase de peinados — Permanentes sin hilos y Radio — Croquiñol - Tinturas Permanentes al frío
SAN MARTIN 318 - T. A. 202
COMODORO RIVADAVIA

EDMUNDO HUMPHREYS
Martillero Público
Comisiones
Representaciones
San Martín 119 Teléfono 236
Comodoro Rivadavia - Zona Militar



CASA DIAZ
Artículos Generales para Tapicería de Autos y Talabartería
Artículos para Viaje en general
★ **Teléfono 516** ★
Calle BELGRANO 975 **Comodoro Rivadavia**

Comidas C C Bebidas
HOTEL
R. M. DIAZ ROLDAN
Alojamiento
25 de Mayo 944 C. Rivadavia

SMITH HERMANOS
Martilleros Públicos
Belgrano 869/77 Teléf. 293
COMODORO RIVADAVIA

'CASA BRAÑA"
— de —
HECTOR M. BRAÑA
Nafta ASTRA y Lubrificantes
San Martín 16 ★ Tel. 118 ★ C. Riv.

PABLO ZUKAS
TALLER DE VULCANIZACION
Reconstrucción de Cubiertas ⊙ Surtidos de Nafta
Aceites ⊙ Grasas ⊙ Lubrificantes ⊙ Carga y venta
de Acumuladores y Accesorios para automóviles
9 DE JULIO 869 - 875 TELEFONO 244

PELUQUERIA - LOTERIA
LAZARO CAMPOS
San Martín 402 ★ Com. Rivadavia

MECANICA DE PRECISION
ATLANTICO SOTO
Av. Rivadavia 120 Teléfono 465

CONFITERIA "EL AGUILA" ★ BAR SUD AMERICANO
de BRATOVICH HNOS.
VARIETES ★ BILLARES ★ SALON PARA FIESTAS
DESPEDIDAS ★ SERVICIO DE LUNCH
SAN MARTIN 362 Teléfono 520 C. RIVADAVIA

SEPA COMPRAR AHORRE UN 50%
ADQUIERA PIELES FINAS DE INMEJORABLE CALIDAD.
El Emporio de las famosas pieles Patagonicas
PELETERIA "LABOR"
DE
Stefan Stefanoff
SAN MARTIN - 895 COMODORO RIVADAVIA
Se atienden pedidos por Contra Reembolso Postal

TALLER ELECTRO - TECNICO
"EL CENTRAL"
JOSE LIBERTINI
Rebobinajes en general ⊙ Electricidad de campaña ⊙ Electricidad del automóvil ⊙ Reparación, venta y carga de baterías.
Rivadavia 555 - Teléfono 473
Zona Militar de Comod. Rivadavia

PANADERIA Y CONFITERIA
"LA FLOR DE ASTURIAS"
ELABORACION ESPECIAL
Venta de Pan y Galleta por Mayor y Menor
C. CORREO 5165 SAN MARTIN 421 TELEFONO 77
COMODORO RIVADAVIA

"AGENCIA REAL"
LOTERIA - CAMBIOS
San Martín 358 - Tel. 353
Comodoro Rivadavia

Nicolás Romeo y Cía.
(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)
RAMOS GENERALES
Y
ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS
Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer
Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Transportes Patagónicos
S. R. L.

Capital: $ 1.600 000.–

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros, dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

●

Oficinas en todas las localidades

Administración: **Trelew (Ch.)**

Oficina en Bs. As.: **Av. de Mayo 769**

Dir. Tel.: "Tramgónicos" T. A. 34 - Defensa 9968

CASA "OROZ"

de **AMELIO OROZ**

Repuestos y accesorios para para autos y camiones. Distribuidor de nafta y lubricantes.

Sarmiento **(Chubut)**

LA FARMACIA AUSTRAL

de R. R. ARMAS, está al servicio del público de Sarmiento y su Zona desde hace 28 años con su característica seriedad.

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

TOMÁS MATÉ

Legumbres en general.
Productos de la zona.

Puerto Madryn **Chubut**

HOTEL "OROZ"

— de —

M. BRITAPAJA

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

ESTACION DE SERVICIO

— de —

ZALDUA HNOS.

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

"LA PLATENSE"

de **BENJAMIN RODRIGUEZ**

Orquestas ★ Varieté ★ La más surtida y confortable de la Costa Sud.

Trelew **Teléf. 81** **(Chubut)**

TALLER ELECTROTECNICO "EL CIRCUITO"

JULIO R. IVANOVICH

Bobinajes de: Dinamos, Motores, Transformadores

25 de Mayo 290 **TRELEW (Chubut)**

CASA GANDO

CIGARRERIA ⊙ LIBRERIA ⊙ JUGUETERIA
BOMBONERIA ⊙ PERFUMERIA ⊙ BAZAR

Extenso surtido en Postales Fantasía y Vistas de la Región ⊙ Tintura para Calzado "Zarina" ⊙ Comisiones y Representaciones en General.

Av. Fontana 264 al 74 - Teléf. 5
TRELEW (CHUBUT)

JUAN M. LECEA

COMPAÑIA DE SEGUROS "LA AGRICOLA"
COMPAÑIA CURTO, GONZALEZ y Cía., CONSIGNATARIO
COMPAÑIA DE NAVEGACION "COSTA SUD" FALCON Y

TRELEW **(CHUBUT)**

LA MEJOR SASTRERIA

Sociedad Comercial CASA NUEVO

DE RESPONSABILIDAD LIMITADA - CAPITAL M$M. 80.000.—

TRELEW (CHUBUT)

Trelew

Francisco Martínez Guirado

Concesionario "CHEVROLET"
Estación de servicio Y. P. F. autorizada.
Taller Mecánico

Trelew **Chubut**

Armando Knischnik

Comisiones ★ Representaciones
Materiales de Construcción ★ Sanitarios ★ Parquet Sevilla ★ Antisárnicos y azrufres.

Av. Fontán y España **Trelew**

JUAN JUSTO GUERRA

Agencia Neumáticos y Acumuladores MICHELIN ⊙ Gran Taller de Vulcanización ⊙ Accesorios Generales para Automóviles y Bicicletas Surtidor de Nafta ASTRA

Av. Fontana 230 ★ Trelew (Chubut)

ALEJANDRO ABRAHAM

Tienda ★ Almacén
Acopio de Frutas.

Trelew **(Chubut)**

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO
Registro Nº 3

Trelew **Chubut**

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

FARMACIA "GAFFET"

de RIGOBERTO GAFFET
Farmacéutico

España 30-32
Teléfono 69 Trelew - (Chubut)

Garage "25 de Mayo"

de **ALBERTO NAPOLI**

Venta de Nafta ★ Lubricantes
Vulcanización ★ Lavado y Engrase ★ Repuestos
Reparaciones ligeras.

25 de Mayo y C. Pellegrini - Trelew

"MERCADO MODELO"

Remitimos encomiendas de Granjas a cualquier parte del país.

Trelew **Calle 25 de Mayo 191**

AUTOMOTOR

JULIO RAUL IÑON

Repuestos para Automóviles en General ★ Aros de Pistón "Perfect-Circle" ★ Aceite "Veedol" ★ Carburadores "Carter".

Rivadavia 340 **Trelew (Chubut)**

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW Teléf. 72

CASA AMARILLA

— de —

EDUARDO MONTES

Ramos Generales

Trelew **(Chubut)**

EMPRESA CHUBUT

AUTOS EXPRESO

Servicio Oficial de Correos entre Trelew - Esquel, Pampa de Agnia - San Martín, Gob. Costa y Río Pico.

Salodas de Esquel y R. Pico: Miércoles
Salidas de Trelew: Todos los Domingos

— de —

ALBINO GUERRERO

25 de Mayo 675 - Tel. 108 - Trelew

Dr. E. Carlos Saglietto

ABOGADO

Trelew **Tel. 180** **(Chubut)**

BAR ESPAÑOL

de **SANZ, CHASCO y OCA**

Despacho de Bebidas y Licores finos ★ Anexo: Tostadero de Café.

Trelew **Tel. 22** **(Chubut)**

Aserradero KREBS HNOS.

Fábrica de cajones fruteros y Varillas para alambrados.
Agradeceremos efectuar los pedidos con anticipación.

Trelew **Chubut**

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

CONFITERIA **"ORIENTE"**
de LUIS DRAGO

FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres

Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

GARAGE Y TALLER MECANICO

de **DI PARDO & MORINI**

Soldadura autógena ★ Pintura al "DUCO" ★ Arreglo de carrocerías ★ Engrase ★ Cristales para automóviles ★ Rebobinajes en general ★ Electricidad del automóvil ★ Reparaciones esmeradas ★ Repuestos y accesorios. Venta y Servicio de Acumuladores ⊙ "LUBRIFICANTES"

LAS HERAS **Teléfono 41** **Zona Militar de C. Rivadavia**

CINE-BAR

"ESPAÑOL"

JUAN N. FERNANDEZ

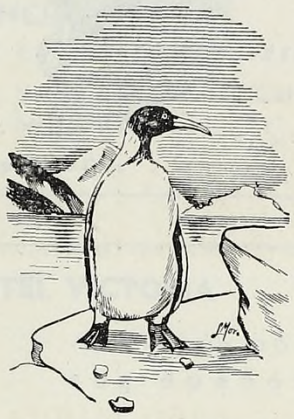
LAS HERAS

Zona Militar de Comod. Rivadavia

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras **Santa Cruz**



HOTEL ASTURIAS

de ONOFRE SOTO

Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos
Atendido por su propio dueño

LAS HERAS **ZONA MILITAR**

"CASA CHAIN"

Tienda ★ Ropería ★ Zapatería
Ventas por mayor y menor
Acopio de pieles.

ANTONIO CHAIN

Colonia Las Heras

HOTEL "EUROPA"

de AMADOR ALVAREZ

Comodidades para Familias y Viajeros
Servicio esmerado
atendido por su dueño
Garage y Caballerizas

Colonia Las Heras - Teléfono Nº 27
Territorio Santa Cruz

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

HOTEL ARGENTINO de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas — Empresario del Cine Teatro Español

Teléf. Nº 16 Casilla de Correo Nº 70 PUERTO DESEADO

GOOD YEAR

FRED JOHN BROWN

Venta de Repuestos y Anexos al Automóvil

Casilla Correo 2 **Tel. 238** **Puerto Deseado**

HERBERT BATEMAN

Comisiones y
Representaciones

Puerto Deseado

TALLER MECANICO
y Estación de Servicio

— de —

OSVALDO CHAMBA

Ajustes - Mecánica en General
Trabajos de Torno - Soldaduras

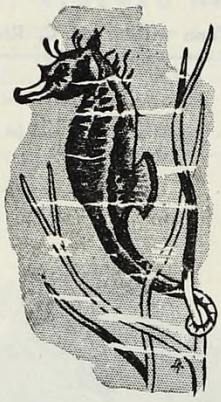
Puerto Deseado

Dr. Carlos M. Bachini

Cirujano Dentista
Matrícula 2555

25 de Mayo 1244 **Teléfono 140**
Puerto Deseado

Puerto
Deseado
★
Cañadón León



Dr. Alfredo A. Ramírez

Médico Militar

Consultas de 15 a 18 hs.

Teléfono 72 **Puerto Deseado**

RELOJERIA Y JOYERIA

— de —

MANUEL MARTINEZ

Puerto Deseado

Empresa
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.

PUERTO DESEADO

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER." (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Sociedad Comercial e Industrial FAVA y GUATTI

SOC. RESP. LTDA. - CAPITAL $ 60.000

Concesionarios FORD ★ Exhibición y Venta de los nuevos modelos Gran surtido de Repuestos Legítimos ★ Para reparaciones de automotores en general recuerde siempre al acreditado ex-taller FAVA, hoy al servicio Ford.

PUERTO DESEADO

"LA INDUSTRIAL"
TALLER DE VULCANIZACION

Lubricantes - Nafta - Agua destilada - Acido por mayor y menor Repuestos y Accesorios para automóviles - Cámaras y Cubiertas Cocinas a Gas de Kerosene y Calentadores.

Emilio Almansa **Puerto Deseado**

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
●
CAÑADON LEON
(C. C. Nº 15)

ESTACION DE SERVICIO
de PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios ★ Lavado y Engrase
Carburación y Encendido ★ Venta de Nafta y Aceites

PUERTO DESEADO

Santa Cruz

Río Gallegos

VIAJE A PUNTA ARENAS con ELOY PEÑA GARCIA

CORREO OFICIAL

Los mejores coches de la línea Internacional
Salida: todos los Lunes - Regreso: los Sábado
Salidas: los Lunes - Regreso: los Sábados
Ordenes en Río Gallegos: **Casilla 60**
Ordenes en Punta Arenas: **Casilla 222**

Correo oficial de las siguientes:

ESTANCIAS:
Palermo A y Kc
Las Bentreras
La Carlota
Bella Vista
Gallegos Chico (Chile)
Tres Chorrillos (Chile)

OFICINAS:
Soc. Explotad. de Tierra del Fuego
Soc. Sara Braun
Soc. Menéndez Behety
Dr. Jack Caminos
Frigorífico Notales
Frigorífico Tres Puentes
Oficina J. Dick

NIEVES HNOS.

CONSTRUCTORES

Santa Cruz **Piedrabuena**

PANCHO'S BAR

FRANCISCO BRIZIC

Venta de Bebidas y Café Express

Puerto Santa Cruz

Arroyo y Concepción

Servicio Mecánico en General
Sub-Agentes Y.P.F. - Repuestos y accesorios para automóviles.

Teléfono 18 **Patagonia**

TALLER MECANICO

de **JULIO CAMPAL**

Reparaciones en general ★ Soldadura autógena ★ Rectificación de cilindros ★ Repuestos y Accesorios.

Puerto de Santa Cruz

HOTEL VICTORIA

Atendido por sus dueños

Puerto Santa Cruz **Teléfono 71**

SANTOS E. OROZ

Concesionario Automóviles y Camiones "STUDEBAKER".

Pto. Santa Cruz y Cte. L. Piedrabuena

BAR - ROTISERIA
HOTEL "CENTRAL"

de **LUIS E. SANCHEZ**

Amplias comodidades para familias y pasajeros - Baños a Calefacción - Comedores reservados. - El Hotel "CENTRAL" cuenta con espaciosas habitaciones elegantemente amuebladas.

Teléfono 32 **Puerto Santa Cruz**

H. W. C. Rollitt y Cía.

Representaciones:
Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).

Contabilidades • Agentes Marítimos

Administración de estancias

Ces. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

TALLER MECANICO

de **UMBERTO DOMENECH**

Lubricantes Fax ★ Soldadura autógena.

Teléfono 51 **Puerto Santa Cruz**

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Dr. Eduardo Canosa

Doctor en Medicina

M. P. 0.7668

Consultas: 14 a 17 horas

*

Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

Oficina Comercial "HARRIS"

Contabilidades - Representaciones
Administraciones - Compra y Venta de Haciendas.

Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltda.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds, Caminos y Van Peborgh S. R. L.

Dirección Telegráfica: HANDS - Teléf. 1
Casilla Correo Nº 8 **Santa Cruz**

Salustiano J. Medrano

Agente del "Expreso Villalonga" ★ Trámites en general.

Casilla Correo 36 - Teléfono 68
Puerto de Santa Cruz

OCTAVIANO R. CARBONE

AGENTE MARITIMO

Comisiones ★ Representaciones ★ Contabilidades

Puerto Santa Cruz **Teléfono 93**

Río Gallegos

TALLER MECANICO
Servicio "INTERNATIONAL"
de **ENRIQUE CASANOVAS**
Comandante Luis Piedrabuena
TERRITORIO DE SANTA CRUZ

Dr. ABEL P. JIMENEZ
MEDICO CIRUJANO
Clínica y Cirugía
Internado para enfermos
Rayos X - Ondas cortas - Laboratorio de análisis
Cte. Luis Piedrabuena

CONFITERIA "IBERIA"
DE
JOSE GARCIA
Fábrica de Masitas, Postres
y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes
TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

TALLER "CHEVROLET"
de **ARMANDO CARDENAS**
Garantiza la perfección de sus trabajos y el resultado de las reparaciones que se le confían
Cte. Piedrabuena (Santa Cruz)

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA
"LA MODELO"
DE
ANTONIO FEU
Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

GM REPUESTOS LEGITIMOS
J. F. PEÑA e HIJOS
Concesionario
Teléfono Nº 2
Cte. Luis Piedrabuena
(Territ. de Santa Cruz)

ERNESTO J. FERRARI
ESTACION DE SERVICIO
Taller Mecánico - Reparaciones en General - Venta de los Productos "Y. P. F."
Av. Gregorio Ibáñez - Teléfono 41
Cte. Luis Piedrabuena (Terr. de Santa Cruz)

Alberto R. Segovia
DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros
•
Telegramas "ASEGOVIA"
Río Gallegos - Terr. Sta. Cruz

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Matrícula Nº 6277
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléf. 38 Cte. Luis Piedrabuena
TERRITORIO DE SANTA CRUZ

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

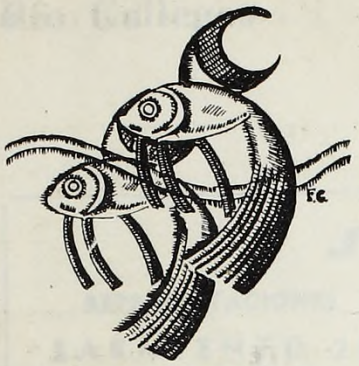
ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" **RAZA CORRIEDALE**

Rebaño R. I. L 82

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL



San Julián

GRAN TIENDA CASEROS

de ROMEO, SANCHEZ Y GARCIA

Representante para Santa Cruz, Comandante Luis Piedrabuena y San Julián, de las máquinas de coser "SINGER"

Ameghino 400 **Teléfono 55** **San Julián**

CONFITERIA Y BAR "SPORTSMAN"

de MARINELIC y LLANEZA

MASAS FRESCAS
BEBIDAS LEGITIMAS

Bmé. MITRE 301 ★ TELEFONO Nº 73 ★ SAN JULIAN ★ Territorio SANTA CRUZ

UNION MERCANTIL SAN JULIAN

Sociedad de Responsabilidad Limitada - Capital $ 305.000 m/n. Concesionarios de: Ford Motor Co. ★ Good - Year S. A. ★ Y. P. F. ★ "Hermes", máquinas de escribir y calcular ★ Alba S. A., pinturas y esmaltes ★ Royal Seguros Generales ★ Wenz y Sía. lanas y cueros.

Casilla de Correo Nº 59 **San Julián** **Terr. San Cruz**

LEONIDAS BOHMER

DESPACHANTE DE ADUANA Y AGENTE MARITIMO
CONTABILIDADES Y ADMINISTRACION

Agente de: José Peisci y Cía. ★ Cía. Argentina de Seguros "Providencia" ★ Indalecio Muruzábal consignatario de frutos del país ★ Café Paulista S. R. L. ★ Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA ★ Productos "Bernaloina"

C. Correo Nº 12 **Teléfono 86** **San Julián**

Estudio "Foto Mitre"

Walter Hamburger

Fotografía Artística
Ampliaciones, Revelaciones, Copias

Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

TALLER MECANICO

de A. GUILLAUME

Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos. - Engrase y lavado de Coches.

SAN JULIAN

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

HOTEL "AGUILA"

de **SERVENTIC y MARCIC**

Grandes comodidades para Familias y Pasajeros.

Av. S. Martín - Tel. 24 - C. Correo 17
Puerto San Julián (Territ. de Santa Cruz)

SCHCLAREK HNOS.

Sucesores de **LUIS SCHLAREK**

Mercaderías Generales
Frutos del País.

C. Correo 27 **Teléfono 51**
Puerto San Julián

GULA & UGARTE

Concesionarios Exclusivos

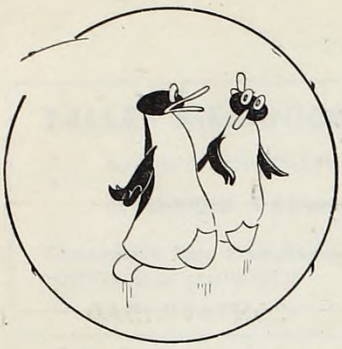
Automóviles - Camiones - Repuestos

EXPOSICION Y VENTA

AVDA. SAN MARTIN, 485

TALLERES: RIVADAVIA, 1935

PUERTO SAN JULIAN



San Julián

Río Gallegos

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"
de Francisco L. Vázquez
Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 Tel. 134
SAN JULIÁN

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

FONDA OBRERA
de **FROILAN GELVEZ**
Comodidades para Familias y Pasajeros.
Av. San Martín 897 Teléfono 65
Puerto San Julián (Territ. de Santa Cruz)

Augusto Santini Bruzio
Comisiones y Representaciones
Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumotic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Philips Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".
Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

Vicente José Gaspari
Constructor
CONSTRUCCIONES EN GENERAL
Puerto SAN JULIAN

Dr. Carlos Pérez Vuidepot
MEDICO CIRUJANO
Consultas de 15 a 18 hs.
SAN JULIAN TELEFONO 14

HOTEL COLON
de **LINO TORRES**
Grandes comodidades para familias y pasajeros.
Calefacción central en todas las habitaciones
Av. San Martín esq 25 de Mayo ★ Teléfono 64 ★ C. Correo 36 ★ Terr. Santa Cruz

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Dr. ALBERTO NIETO
MEDICO CIRUJANO
●
Av. San Martín 687 P. San Julián
TELEFONO 8

"KILLIK AIKE NORTE"
Estancia y Cabaña
CARLOS S. FELTON
Concurso de Lanas del Ministerio de Agricultura
Años 1942 y 1944: Esta estancia obtuvo el **Reservado de Gran Premio de honor** con un puntaje de 99 sobre 100
Rebaño No. 34 - Corriedale — Venta de reproductores
Dirección: CASILLA CORREO Nº 40 **RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)**

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES — COMISIONES — CONTABILIDAD

SARMIENTO 24 — RIO GALLEGOS

Confitería "Carrera"
de ANTONIO LOPEZ
Servicio especial de Lunch a domicilio.
Roca esq. Fagnano **Teléfono 179**
Río Gallegos

Dr. HUMBERTO CURCI
Clínica Quirúrgica
Direc. Hosp. Regional de R. Gallegos
Jefe de servicio de cirugía
Av. San Martín 924 **Teléf. 228**
Río Gallegos

Dr. BENIGNO CARRO
Médico Cirujano
Rayos X - Electricidad - Análisis
M. Moreno 68
Teléfono 57 Río Gallegos

PROSPERO J. SUAREZ
Concesionario de la General Motors Argentina, S. A. Automóviles y Camiones
Av. San Martín 675 - Río Gallegos
C. Correo 70 - Dir. Tel. "Horquetas"

PAZ & ANGLESIO
Bazar ★ Radio ★ Electricidad
Agencia Pullman entre Punta Arenas y Río Gallegos.
Roca 1192 ★ Tel. 12 ★ Río Gallegos

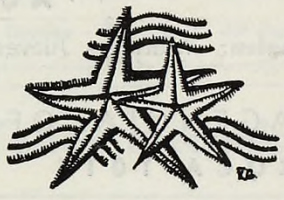
"A los Chicos"
CAFES - TES - BOMBONES
Raúl Enrique Cuiñas
Roca 642 - Tel. 264 - R. Gallegos

Fotografía "ROIL"
Trabajos de primera calidad
Venta de Albumes para fotografía ★ Gran existencia de fotos del Lago Argentino.
Zapiola 166 **Río Gallegos**

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

JOSE POVARSAN
ELECTROTECNICO
Agente SKF ⊙ Radio ⊙ Electricidad ⊙ Equipor Automáticos para Luz ⊙ Transmisores de Radio ⊙ Instalaciones.
S. Martín 650 - R. Gallegos - Tel. 340

CASA YGURI
VENTA DE REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES Y CAMIONES
Unica casa que asegura la rápida llegada del repuesto que el señor automovilista necesita
ALBERDI 199 **Teléfono 222** **RIO GALLEGOS**



CORREO "FERNANDO FERNANDEZ" AL CALAFATE (LAGO ARGENTINO)
Sale: días Viernes **Regresa:** días domingos
AGENCIA: OFICINA "THEVENON" (Frente al Cine Carreras)
ROCA 1015 **TELEFONO 279** **RIO GALLEGOS**

ARTEMIO TRESGUERRES
DESPACHOS DE ADUANA ★ IMPORTACION ★ EXPORTACION ★ SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES
Concesionario: **CHRYSLER ★ PLYMOUTH ★ FARGO.**
Distribuidor de: Cía. Standard Electric Argentina S. A. ★ Alfa - Laval S. A. ★ Imp. y Com. Cotécnica ★ Cía. Técnica e Importadora S. A.
ROCA 1082 **CASILLA CORREO 82** **TELEFONO 225**

CASA URBANO

Carnicería ★ Despensa y Fiambrería

Sarmiento y Alberdi

Teléfono 271 **Río Gallegos**

"La Casa del Automóvil"

— de —

EUSEBIO ILHERO

Mons. Fagnano y Zapiola
RIO GALLEGOS

ANGEL A. SUREDA

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Angel Carnota

DENTISTA
CIRUJANO

25 DE MAYO 43

TEL. 158 RIO GALLEGOS

Taller de Hojalatería, Mecánica y Herrería

de **CARLOS BEICA**

Especialidad en elásticos de automotores.

Av. San Martín 467 ★ Teléfono 486
Río Gallegos

"LA ELEGANCIA"

CASA DE MODAS

de **MARGARITA P. DE ROJAS**

Taller de Confección Sobre Medida

Roca 760 - Teléf. 194 - R. Gallegos

JOSE B. VETTORAZZI

Taller Mecánico ★ Vulcanización ★ Estación de Servicio ★ Repuestos y accesorios para autos ★ Carga de acumuladores ★ Lavado y Engrase Hidráulico ★ Taller de Pintura
Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

OSVALDO RIGAMONTI

S. A. Comercial e Industrial

9 de Julio 230
Teléfono 143 **Río Gallegos**

GARAGE "ROCA" de **DEL GESSO-SPOTTI**

Servicio MACK
Reparaciones en general
Soldaduras: Autógena - Eléctrica

Roca 1381 **Casilla 56 - Tel. 252** **Río Gallegos**

ESCRITORIO ELBOURNE SOC. COM. COL.

SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES
COMPRA VENTA: HACIENDA ★ FRUTOS ★ PROPIEDADES
CONCESIONARIOS STUDEBAKER

CASILLA CORREO 21 **RIO GALLEGOS (Santa Cruz)**

AUTOS A PUNTA ARENAS (CHILE)

Salen: Martes - Jueves - Viernes y Domingos **Llegan:** Domingos - Martes - Miércoles y Jueves

Para viajes especiales cualquier día de la semana

AGENCIA: OFICINA "THEVENON" (Frente al Cine Carreras)

ROCA 1015 **TELEFONO 279** **RIO GALLEGOS**

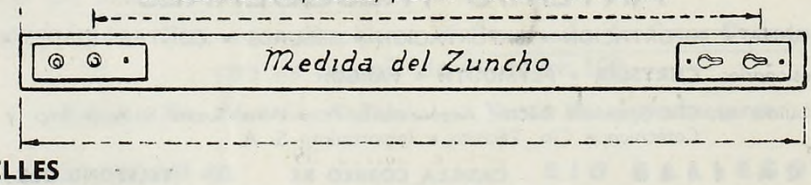
JULIO V. THEVENON

MARTILLERO PUBLICO ★ REPRESENTACIONES

Para los territorios de SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y PUNTA ARENAS (Chile)

ROCA 1015 **CASILLA CORREO 71** **TELEFONO 279**

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido.
Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGÜELLES **RIO GALLEGOS**

Tierra del Fuego

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO)

Carlos Kovacic

— de —

Peluquería y Librería

•

RIO GRANDE **(T. DEL FUEGO)**

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Concesionario de la CAP
Proveedor Marítimo

RIO GRANDE **(Tierra del Fuego)**

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y
Aserradero

USHUAIA **T. del Fuego**

Aserradero "OLIVIA"

Al pie del Olivia
de
JUAN NJIRIC

Maderas aserradas y elaboradas

USHUAIA **(T. del Fuego)**

Farmacia "DEL PUEBLO"

de **Rubén Darío Rauch**

•

La más austral del mundo

Teléf. 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

ALMACEN "EL RECREO"

de PASCASIO OLMO

Mercaderías Surtidas, Zapatería,
Ropería y Provisiones para Familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA **(T. del Fuego)**

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del
Hospital P. Piñeiro de Bs. As
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Servicio esmerado. Precios módicos.

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

TIENDA - ALMACEN

(El más austral del mundo)

— de —

José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA **(Tierra del Fuego)**

HOTEL ARGENTINO

de A. Vázquez

Comodidades para familias
Servicio esmerado

Río Grande (T. del Fuego)

❖

Taller Mecánico

Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez

Río Grande **(T. del Fuego)**

EMPRESA DE TRANSPORTES CON TALLER MECANICO

La empresa más antigua
de Río Gallegos

OTTO

Se aceptan transportes
de frutos comestibles
y mercaderías en general

OTTO SUSALLECK

SARMIENTO 357 **Casilla Correo 89** **Tel. 292 - RIO GALLEGOS**

Indice de ARGENTINA AUSTRAL - Tomo XVII

	Nº	Págs.
ACUÑA DE MONES RUIZ, Primavera. — Así conocí Tierra del Fuego	198	21
ALVAREZ, Antonio. — Bodas de plata en la Asociación de Tiro Federal de Santa Cruz	194	32
Inauguración del Colegio Salesiano "Domingo Savio"	195	40
Acción social de la mujer	199	36
Fiesta en la estancia "Monte León"	199	58
Exposición Rural de Santa Cruz	202	34
¡Agua!	202	67
Sociedad Damas de Beneficencia de Puerto Santa Cruz	203	28
AMEGHINO, Florentino. — La Argentina hace muchos millares de años. (Síntesis geológica y paleontológica)	194	14
ANADON, Contralmirante Fidel. Ministro de Marina. — Un gran plan para la industrialización de la Tierra del Fuego	193	25
En el cuarto aniversario de la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego	196	22
ANDRADE, Martín. — Vive en su tierra natal el primer varón nacido en el Chubut	199	21
Rawson. Fiestas patronales de María Auxiliadora	199	41
Notas deportivas de Trelew	196 y	199
AUER, Vaino. Profesor. — Trabajos científicos de las expediciones finesas en Tierra del Fuego y Patagonia	199	11
ARMOUR, Alfredo R. — Discurso apertural de la XV Exposición Ganadera de San Julián	202	39
BORGIALLI, Carlos. — Un "cabo suelto" póstumo: Armadas Sebastián Caboto y Diego García	193	17
BRAUN, Mauricio. — Agradeciendo un homenaje	198	35
BRAUN MENENDEZ, Armando. — Impresiones de un viajero inglés: Argentina, Chile y Perú en 1827/1828	193	5
Pero existen, además, otras razones	197	17
Carta al Director de esta revista	200	35
CAILLET-BOIS, Teodoro. Capitán de fragata. — Una figura injustamente olvidada: Moyano, notable explorador geógrafo	195	12
La laguna del desierto, cerca del lago San Martín	196	5
Mi viaje a la Antártida	197	47
Nupcias patagónicas	198	6
Paso Ibáñez, noviembre de 1921. (Un episodio de la "Huelga en el desierto".)	200	5
La Patagonia de los cazadores de plumas	204	4
CAMPOS MENENDEZ, Enrique. — Un remanso para Cervantes	196	3
CARCELLES, Alberto. — Exploraciones científicas de los mares argentinos	197	65
CASONA, Alejandro. — Nota de adhesión a un homenaje a don José Menéndez	201	42
Centro Asturiano de Buenos Aires. — Actos de homenaje a don José Menéndez	196 y	201
DIAZ F., Domingo. — Conferencia conmemorando el centenario de Don José Menéndez leída en la Escuela Industrial "Armando Quezada Acharán" de Punta Arenas	203	30
Dirección General de Combustibles Sólidos Minerales. — El yacimiento de carbón de Río Turbio	198	22
Editoriales. — La Tierra del Fuego y el Ministro de Marina	193	3
La visita del presidente de Chile	194	3
Palermo y Avellaneda	195	3
Un homenaje	198	5
Actualidad de nuestros viejos temas	199	3
Comodoro Rivadavia en el día del Petróleo Nacional	200	3
Otra maravilla patagónica	201	3
Conciencia aeronáutica	203	3
Nace un pueblo	204	3
"EL ORDEN", de Puerto Deseado. — Gruta de Nuestra Señora de Lourdes	199	38
"EL RIVADAVIA". — La pesca en los mares patagónicos	134	39
Adhesión del pueblo de Comodoro Rivadavia al Primer Congreso Mariano Nacional	136	32
EMERY, Carlos Alberto. Ministro de Agricultura. — Pasado, presente y futuro del petróleo nacional	200	22
Discurso apertural de la XI Exposición Ganadera de Comodoro Rivadavia	202	15
"ENOSIS". Club Social y Deportivo. — Memoria y Balance General correspondientes al tercer ejercicio 1946/1947	193	62
Inauguración de la temporada en su colonia de vacaciones de Villa Elisa	198	63
El Club "Enosis" de Río Gallegos se adjudicó el trofeo "Roberto James"	199	62
El Club "Enosis" de Comodoro Rivadavia en la gran fiesta del Petróleo Nacional. Presentación de "Miss Enosis"	200	48
ENTRAIGAS, Raúl A. — Viento. (Poema.)	195	33
Lago Fagnano	202	55
"ESQUEL". — Una fábrica de papel en la Patagonia	194	38
FERNANDEZ, José Ramón. Presidente del Centro Asturiano. — Discurso	196	34
FERNANDEZ de Cabrero, Angel. — Evocaciones patagónicas	194	36
FURNILLO, José R. — Marina civil argentina	198	9
GARCIA, Enrique. Vicealmirante. — Antártida	197	26
GARCIA, Luis M. Capitán de fragata. — Expedición a la Antártida 1947	197	37
Descripción general del continente antártico	199	5
GERLACHE, Adrien de. — Tierras nuevas. (Los descubrimientos en el Antártico por el capitán de Gerlache.)	194	5
"GOLFO NUEVO", de Puerto Madryn. — Una gran jornada en Puerto Madryn	194	25
GUTIERREZ, Angel. — Discurso ante la tumba de don José Menéndez	201	40
HEYNE, Joaquín H. — La 61ª Exposición de Ganadería de Palermo, 1947	195	15
JALOUR, Jorge. Teniente. — El rescate de los expedicionarios del "Antarctic"	197	83
JUVENCIO. — "Yo seré marino". (Cuento.)	195	42
"LA PRENSA". — Sobre un posible cambio de denominación geográfica	195	51
LA ROSA, Dr. Pascual. Presidente de la Com. Nac. del Antártico. La República Argentina y sus tierras australes	197	28
LENZI, Juan Hilarión. — Descubridores, exploradores y propagandistas de los yacimientos patagónicos de carbón	195	5
El problema agrario en la Patagonia	198	10
LERA, Julio. Capitán de fragata. — La Antártida y la Liga Naval Argentina	197	53
Liga Naval Argentina. — Homenaje en la Antártida	200	47
LIVELY, Hugo. (Traduc. T. Caillet-Bois.) — La laguna Far	193	10
LONCAN, Enrique (h.). — La Plaza San Martín	195	35
MACIAS, José María. — Tarde Patagónica. (Versos.)	199	48
MADSEN, Andreas. (Traduc. T. Caillet-Bois.) — La caza del prófugo	198	18
El "doctor Harry"	199	15
Avenida de agua y hielo en la precordillera	202	59
Nevazón en la pampa del Chalía	204	15
MANSFELD, F. — Los bosques petrificados y los principales yacimientos de troncos fósiles en Santa Cruz. Nros. 201, 203 y	204	
MARTIN, Elvira. — Verdadero amor. (Cuento.)	194	42
MENDINA, Oscar A. Vicepresidente de la Comisión de Fomento de Comandante Luis Piedrabuena. — Discurso	198	53
MENENDEZ BEHETY, Alejandro. — Carta a Monseñor Miguel de Andrea con motivo de una placa recordatoria en la Ermita de la Virgen de la Montaña	195	41
Discurso en el Centro Asturiano	196	35
Nuestros Marinos en el Sur	197	22
MENENDEZ BEHETY, Carlos A. — Exposiciones patagónicas	202	12
MENENDEZ BEHETY, José. — Agradeciendo un homenaje del Centro Asturiano	201	42
MENENDEZ, Carlos E. — La flora fósil en la Región Antártica	200	10
MIGLIETA BARD, María Nieves de. — El Chenque, cerro tutelar de Comodoro Rivadavia	201	51
MIGNAQUY, Ernesto. Presidente de la S. A. "Cusenier". — Discurso en el Día de Francia	194	46
MOYANO, María Clarisa. — Carlitos Moyanito	203	9
Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". — Fauna oceánica de la Patagonia. Nros. 195, 196 y	264	
NECROLOGIA. — Don Francisco Arbilla	195	62
Don Angel Fernández de Cabrero	198	46
Capitán de fragata (R) Héctor R. Ratto	200	30
Don Juan Scott	204	41
NIETO, Alberto. Presidente de la Asociación Rural de San Julián. — Discurso en la apertura de la XV Exposición Ganadera	202	38
NORDENSKJÖLD, Otto. — La expedición del "Antarctic" (1901-1903)	201	19
NOTAS DE ACTUALIDAD. — Fué inaugurado en Comodoro Rivadavia el Colegio Nacional Comercial	193	43
Una gran jornada en Puerto Madryn: Jura de la Bandera. Entrega del edificio para la "Escuela Tomás Espora"	194	25
Sociedad Rural Argentina. Los campeones en su 61ª Exposición de Ganadería	195	20
X Concurso de lotes de lana. Discursos pronunciados en el acto inaugural. Veredicto del jurado	195	24
Progresos en Comodoro Rivadavia	195	38
Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia. Telegrama enviado al Ministro de Agricultura	195	61
La meteorología al servicio de la navegación	195	63
Homenaje a Don José Menéndez en el vapor "Asturiano"	198	34
Primer Barrio Policial en el Territorio del Chubut	198	38
Día del Petróleo Nacional en Comodoro Rivadavia	200	18
Expedición aérea a la Antártida	199	9
Exposiciones Ganaderas 1948	202	
Celebración de la Semana Aniversario de la Escuela Nacional Nº 1	203	17
L.U.12 Radio Gallegos. Al cumplir sus diez años de existencia (1938/1948)	203	21
Aeroposta Argentina prolonga su línea aérea hasta Ushuaia	203	26
Gobernación Militar de Comodoro Rivadadia: Obras realizadas en el territorio de su jurisdicción	204	22
"NUEVA ERA". — Viaje del Ministro de Marina a Santa Cruz	198	31
OROZ, Asela Carmen. — Crepúsculo	200	53
PAGGI, Pedro M. Presidente de la Sociedad Rural de Esquel. — Discurso en la apertura de la XXIII Exposición de Ganadería	202	31
PEDRERO, Julián. — Para la historia de la Patagonia	194	13
Etapas en la vida de Cervantes	196	8
Un pintor de los lagos patagónicos: Luis E. Radice	196	24
Tierras australes de América	197	55
Industrialización de las ballenas en el Antártico	197	98
Larsen, ballenero y explorador del Antártico argentino	201	18
Las edades del hombre	201	28
RAGGIO, General Armando. Gobernador de la Zona Militar. — Discurso con motivo del 25 de Mayo	193	41
RIGGI, Dr. Aaustín. Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales. — Una semblanza del Dr. Francisco P. Moreno	194	22
RODRIGUEZ ROMERO, Miguel L. Presidente de la Asociación Rural de las Heras. — Discurso en la apertura de la IV Exposición Ganadera	202	42
ROGER BALET, José. — Discurso al entregar el edificio para la "Escuela Tomás Espora"	194	27
SCHNOERR, Renato M. — Maratón de los barrios en Comodoro Rivadavia	201	48
Zona de posesión de la Cía. Ferrocarrilera de Petróleo	203	24
SOBRAL, José M. Alférez. — La vida en la región polar	197	89
Sociedad Anónima Ganadera Argentina "Menéndez Behety". — Cabañas ovinas y bovinas	196	19
SORIANO, Alberto. — Algunas ideas acerca de la vegetación del Chubut	193	12
Algo más sobre las plantas del Chubut	201	13
SPERONI, Juan Carlos. Director General de Ganadería. — Discurso apertural de la XIII Exposición de Ganadería de Esquel	202	32
STEWART, Tomás. Presidente de la Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia. — Discurso en la apertura de la XI Exposición Ganadera	202	19
VERNE, Julio. — El faro del Fin del Mundo	193	31
Los hijos del Capitán Grant. Nros. 199, 200, 201, 202, 203 y	204	
VERNET BASUALDO, Emilio. — La Corporación de Carnes en la Patagonia	202	63
VIVANTE, Armando. — Notas sobre la religión de los fueguinos más primitivos	200	12
YABEN, Jacinto R. Capitán de fragata. — Capitán de fragata Carlos María Moyano	203	4